

981225

8



UNIVERSIDAD ANAHUAC

ESCUELA DE PSICOLOGIA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA U.N.A.M.

VINCE IN BONO MALUM

ESTILO COGNOSCITIVO ASOCIADO AL ORDEN DE NACIMIENTO, CAMPO OCUPACIONAL, FACTORES DE PERSONALIDAD Y AL SEXO

T E S I S : P R O F E S I O N A L
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :
RAQUEL DALIA GREZEMKOVSKY ZILBER
MARIA DEL PILAR ADELINA SOTO MAZA

México, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1989



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAG.
1) INTRODUCCION	3
2) EL ESTILO COGNOSCITIVO: DEPENDENCIA-INDEPENDENCIA DE CAMPO	5
2.1 Antecedentes Historicos	5
2.2 Dependencia-Independencia de Campo	9
2.2.1 El Estilo Global-Articulado	9
2.2.2 La Dependencia del Campo Perceptual y el Orden de Nacimiento	11
2.2.3 La Dependencia del Campo Perceptual y el Sexo	15
2.2.4 La Dependencia del Campo Perceptual y la Personalidad	16
2.2.5 La Dependencia del Campo Perceptual y el Campo Ocupacional	19
3) PERSONALIDAD: TEORIA DE CATTELL	22
3.1 Teoría de Cattell	22
3.2 Descripción de los 16 Factores de Personalidad y su relación con el Orden de Nacimiento, Campo Ocupacional y Sexo	24
4) TRABAJO EXPERIMENTAL	37
4.1 Planteamiento del Problema	37
4.2 Sujetos y Diseño Experimental	39
4.3 Materiales	42
4.4 Procedimiento	44

	PAG.
5) RESULTADOS	46
5.1 Prueba de Figuras Encubiertas	46
5.2 Prueba de Independencia por Categorías para todas las Variables	48
5.3 AVAR Múltiple (Fisher)	52
6) DISCUSION Y CONCLUSIONES	65
7) BIBLIOGRAFIA	75
APENDICES	82
1) Questionario de Información Personal	83
2) Prueba de Figuras Encubiertas de K. Gottschaldt	85
3) Questionario de los 16 Factores de Personalidad de R.B. Cattell	89

INTRODUCCION.-

La conducta está en función de una gran variedad de estímulos ambientales. Varios investigadores han destacado las funciones de la percepción y de la cognición o de los estilos cognoscitivos sobre la conducta (Bandura, 1969; Witkin, 1969). Toda conducta es una función de la percepción de la persona o de los significados de dicha percepción.

Witkin (1969) estudió el funcionamiento perceptual analítico de la persona, creando el concepto de "Dependencia-Independencia del Campo" con el cual trato de describir las formas particulares en que una persona enfrenta y resuelve cada una de las situaciones que se le presentan a diario (Witkin, 1969).

A partir de la introducción de estos constructos en el campo de la percepción y cognición, se han llevado a cabo una serie de investigaciones en las cuales los hallazgos indican diferencias entre estilos cognoscitivos en cuanto al sexo, a los rasgos de personalidad y al orden de nacimiento, entre algunas otras variables. Por ejemplo, en lo que se refiere al sexo, diversas investigaciones (Fink, 1959; citado por Witkin y cols., 1971) han demostrado que existe una relación entre esta variable y los estilos perceptuales y cognoscitivos; siendo los hombres mas independientes del campo que las mujeres.

Así mismo, se han generado una gran cantidad de investigaciones dirigidas a demostrar que la independencia del campo, además de ser un estilo perceptual, representa una cualidad importante de la personalidad; en tanto que hay una relación entre esta y ciertas características de personalidad descritas por Cattell tales como: curiosidad, autonomía social y mayor desarrollo de la conciencia (Cattell y Mason, 1977).

La relación entre el orden de nacimiento y el estilo perceptual ha sido poco estudiada; sin embargo, existe una vasta bibliografía acerca de la relación entre esta primera variable y los rasgos de personalidad. Por ejemplo, se ha observado que los primogénitos tienden a ser mas afiliativos (Koenig, 1963; citado por Toman, 1969; Nowicki, 1971; citado por Adams, 1972) y más dependientes que los no primogénitos (Schachter, 1964; citado por Zajonc y Markus, 1975; Hilton, 1967). Así mismo, los primogénitos tienden a ser mas ansiosos que los no primogénitos (Sampson, 1962).

Por otra parte, sería lógico pensar que el estilo cognoscitivo de una persona se encuentra relacionado en gran parte con su campo ocupacional; de tal manera que los sujetos independientes del campo elegirán un campo ocupacional científico dado que implican poseer características afines a este estilo, como son una alta capacidad de abstracción y diferenciación perceptual. Por el contrario, los sujetos dependientes del campo elegirán un campo ocupacional humanista dadas sus características de englobamiento.

Tomando en cuenta que tanto el estilo cognoscitivo de un individuo como sus rasgos de personalidad se ven influenciados por el sexo y el orden de nacimiento y que, a su vez, todas estas variables, en su conjunto, ejercen una gran influencia en cuanto al campo ocupacional elegido, es el interés y propósito de este estudio el buscar si existen relaciones significativas entre el ser dependiente e independiente del campo, el sexo del sujeto, el lugar que ocupa en la familia y el campo ocupacional y/o ciertas características de personalidad.

CAPITULO 2. ESTILOS COGNOSCITIVOS: DEPENDENCIA-INDEPENDENCIA DE CAMPO.

2.1 Antecedentes Históricos.

El concepto de estilos cognoscitivos, así como el de dependencia e independencia de campo, se ubican dentro del campo y estudio de la percepción.

En términos generales se puede definir a la percepción como el proceso de obtener conocimientos de los objetos y eventos objetivos externos por medio de los órganos de los sentidos (Stagner y Karwoski, 1952; citados por Bartley, 1978, p. 24). Se ha considerado a la percepción como una variable interventora inferida de la habilidad del organismo para discriminar entre diversos estímulos, la cual depende no solo de un factor, sino de una interrelación de factores estimulantes, tales como el aprendizaje, configuraciones y factores emocionales y motivacionales. Por lo tanto, el significado de un objeto o de un evento objetivo está determinado tanto por las condiciones del estímulo mismo como por factores del organismo (Bartley, 1978).

Segun Borng, Langfeld y Weld (1948; citados por Bartley, 1978, p. 4) "la percepción es el primer fenómeno en la cadena que conduce del estímulo a la acción; es la experiencia de los objetos y los fenómenos del aquí y el ahora." Así mismo, dichos autores agregan que "la percepción es siempre una respuesta a algún cambio o diferencia en el ambiente".

Dentro del estudio de la percepción se han llevado a cabo múltiples investigaciones con el fin de obtener un conocimiento mas amplio sobre las leyes o principios que la rigen, así como de los estímulos e ilusiones visuales. Los psicólogos Gestaltistas observaron que el significado de cualquier evento es siempre el resultado de la relación de cualquier "item" (elemento) con la totalidad observada, llamando a esta relación de la parte con el todo relación figura-fondo. Así, se puede decir que las percepciones se organizan en figura y fondo. La figura se caracteriza por tener una buena configuración, un contorno definido y claridad en la atención; es todo aquello a lo que se le presta atención. El fondo se caracteriza por un grado de confusión, por poseer un contorno indefinido y vagamente localizado (Zusne, 1970).

Técnicos de la percepción tales como Max Wertheimer, Wolfgang Kohler y Kurt Koffka (1912; citados por Forgas, 1982) propusieron que los objetos que percibimos son, en general, fuente de múltiples estímulos y están enclavados en el medio ambiente que proporciona otros adicionales; por lo que la impresión total, desde los estímulos organizados, tiene propiedades que no pueden predecirse basándose en las partes aisladas. Así mismo, dichos técnicos propusieron que las figuras incompletas tienden a percibirse como completas; que las

figuras ambiguas tienden a percibirse de la mejor manera posible; y que elementos cercanos tienden a agruparse, entre muchos otros supuestos perceptuales.

Los estudios realizados en el campo de la percepción por Shumann (1900; citado por Zusne, 1970) y los autores anteriormente mencionados, entre otros, dieron origen a las Leyes Gestálticas de la organización perceptual, las cuales pretendían explicar los principios que rigen la agrupación de elementos en unidades y figuras. Dichas leyes fueron subdivididas en dos grupos: leyes intrínsecas y leyes extrínsecas. Las leyes intrínsecas son aquellas en las que la percepción está regida principalmente por la estructura que guardan los elementos que componen una figura y que al parecer son independientes de la experiencia. La Ley del Cierre, de la Inclusividad, de la Buena Continuidad y Dirección y de la Proximidad y de la Similitud pertenecen a dicha categoría. En cuanto a las leyes extrínsecas, Wertheimer declaró que cuando la estructura básica de la figura fondo es deficiente, la experiencia pasada del sujeto determina la percepción de tal figura (Forgas, 1982).

Así, con el objeto de observar los efectos que tiene la experiencia repetitiva al tratar de reconocer figuras ocultas dentro de un fondo complejo, K. Gottschaldt (1926; citado por Forgas, 1982) llevó a cabo un experimento en el que observó que no había ninguna relación entre la frecuencia de exposición de las figuras y el aprendizaje obtenido; es decir, que la mera exposición repetitiva de una figura no aumentaba su discriminabilidad si esta figura es parte de un conjunto más inclusivo (Forgas, 1982).

A partir de los resultados de dicho experimento y de los obtenidos por Djan (citado por Zusne, 1970) se ha podido concluir que el grado de estructuración de la figura y su discriminabilidad dentro de un fondo complejo son elementos que intervienen en el proceso de aprendizaje y no únicamente la mera presentación repetitiva de dicha figura.

Basándose en las leyes de la percepción gestáltica, principalmente las que se refieren a la percepción de figuras dentro de un fondo, así como en diversos experimentos que tomaban en cuenta la variable de experiencia repetitiva en la percepción, Witkin y Ash (1948) realizaron diversas investigaciones en las que confrontaban las percepciones del individuo frente a factores posturales. Dichas investigaciones incluyen la Prueba de Figuras Encubiertas, en la cual el sujeto tiene que localizar una figura escondida dentro de un contexto complejo o fondo geométrico (Bartley, 1978).

A partir de dichas investigaciones, Witkin encontró que los individuos difieren en el grado en que responden a los diferentes estímulos ambientales, clasificándolos como "dependientes del campo" si sus juicios se basaban más en los alrededores visuales, e "independientes del campo" si aceptaban las claves de su propio cuerpo más que las del campo visual (Witkin y Ash, 1948).

En la presente investigación se le prestará mayor atención y dará mayor importancia al concepto de dependencia-independencia de campo dentro del área de la percepción, debido a que una de sus finalidades es la de conocer las posibles influencias que pudiera tener dicho aspecto en las características de personalidad del individuo, así como sus posibles relaciones con el sexo, orden de nacimiento y campo ocupacional.

Historia del Constructo Dependencia de Campo.-

Witkin y Ash (1948) realizaron varios estudios de laboratorio sobre la percepción de la orientación espacial, preguntándose que tan importantes son las claves visuales en la percepción de la dirección vertical del espacio. La estrategia consistió en crear un conflicto entre las claves visuales y de gravedad.

En la Prueba de la Barra y el Marco, por ejemplo, el conflicto se creaba mostrando un marco inclinado en un cuarto oscuro. La importancia de las claves visuales para resolver el problema se midió pidiéndoles a los sujetos que ajustaran una barra en posición vertical. Diversos diseños fueron creados por Witkin en sus estudios pioneros (la Prueba del Cuarto Inclinado, la Prueba del Cuarto Rotatorio, etc.) y el concepto de dependencia de campo fue inicialmente utilizado para describir los efectos de los campos visuales inclinados utilizados en estas pruebas.

A partir de estos experimentos, Witkin descubrió que las diferencias individuales en los efectos de las claves visuales no se debían meramente a errores de método. Los individuos mostraron un alto grado de consistencia en cuanto a la dependencia de campo a través de varias pruebas acerca de la percepción de la orientación (Witkin, y cols. (1948) y de esta manera el concepto de dependencia de campo se fue desarrollando hasta convertirse en constructo. A partir de dichos estudios, Witkin y cols. (1948) encontraron que los individuos dependientes de campo se confiaban más que los independientes de campo en las claves visuales y menos en las claves corporales para resolver el conflicto.

Entre las varias correlaciones entre la personalidad y la dependencia de campo reportados en la literatura, aquellas que incluyen una conducta social-interpersonal jugaron un papel muy importante en el desarrollo de la teoría de Witkin. Desde las primeras etapas en el desarrollo de su teoría, se hizo evidente que los dependientes de campo confiaban más en los demás que los independientes de campo. Los individuos dependientes de campo se encuentran más orientados hacia el aspecto social; mientras que los independientes de campo mantienen una orientación más abstracta e impersonal. Generalmente estos últimos no se interesan en los demás y muestran una mayor distancia física y emocional (Witkin, Dyk, Faferson, Goodenough y Karp, 1962; citados por Goldstein y Blackman, 1978).

Otro descubrimiento importante de Witkin consistió en encontrar que la independencia de campo en la percepción vertical estaba relacionada con el éxito en localizar figuras encubiertas (Witkin y cols. 1954). De la misma manera en que el sujeto tenía que descubrir la barra del marco en la Prueba de la Barra y el Marco, de manera similar en la Prueba de Figuras Encubiertas, el sujeto tenía que descubrir la figura simple de un patrón complejo. Este hallazgo dio pie a una nueva interpretación del constructo de dependencia de campo y proporcionó un método de evaluación mucho más eficaz y conveniente.

La interpretación de figuras encubiertas constituyó un importante desarrollo conceptual ya que permitió entender las diferencias individuales en la percepción vertical. A partir de este momento, Witkin no abandonó la teoría de conflicto de claves de estas diferencias, pero las empezó a considerar en términos de la capacidad cognitiva para descubrir la barra o el cuerpo de un contexto proporcionado por el campo visual. En 1962, la independencia de campo fue redefinida como "la capacidad para sobreponer a, o analizar un contexto encubierto dentro del funcionamiento perceptual" (Witkin y cols. 1962; citados por Goldstein y Blackman, 1978, p. 132).

En 1962, la independencia de campo se convirtió en un constructo más específico; definido como "la habilidad o capacidad de un individuo para extraer un estímulo dentro del campo perceptual" (Goldstein y Blackman, 1978, p. 145). Desde esta punto de vista, la dependencia de campo es una expresión de un estilo de funcionamiento cognitivo más global o no diferenciado, e independencia de campo es una expresión de un estilo más articulado o diferenciado.

En 1981, Witkin redefinió la independencia de campo como una dimensión de autonomía, o de una diferenciación del self-no self expresada tanto a nivel perceptual en la percepción vertical como a nivel de funcionamiento social (Witkin y Goodenough, 1981)

Posteriormente, la pregunta se convirtió en qué tipos de fuentes de información usa una persona para resolver ambigüedades. Para los dependientes de campo, la respuesta parece ser que ellos confían más en la información percibida proveniente del mundo de los objetos y personas alrededor de ellos. Los dependientes de campo difirieron de los independientes de campo en la manera en que ellos perciben la verticalidad, y no en el grado de exactitud con que la perciben.

Le pareció a Witkin que los independientes de campo son frecuentemente menos aptos socialmente que los dependientes de campo e incluso pueden ser en ocasiones hasta ineptos y ofensivos en sus relaciones interpersonales. A pesar de que los independientes de campo pueden tener una ventaja adaptativa en cuanto a su mayor desarrollo cognitivo o en su mayor habilidad para reestructurar el campo, parece ser que los dependientes de campo tienen la ventaja de poseer un mayor desarrollo en ciertas habilidades interpersonales (Witkin, Moore, Goodenough y Cox; 1977).

2.2 Dependencia-Independencia de Campo.

2.2.1 El Estilo Global-Articulado

Witkin (1969) definió el concepto de estilo cognoscitivo como "una manifestación del funcionamiento personal que se da a nivel del área cognoscitiva, cuya similitud con el funcionamiento individual de otras áreas de la actividad psicológica de la persona es por demás evidente" (Witkin, 1969). Witkin, Oltman, Raskin, y Karp (1971) definieron al estilo cognoscitivo como "los modos de funcionamiento característicos y auto-consistentes que muestran los individuos en sus actividades perceptuales e intelectuales" (p. 29).

A partir de lo anteriormente mencionado, se puede decir que toda persona tiene una forma particular de enfrentar las diferentes situaciones que se le presentan en su vida y que, esta forma, en cierto modo, es un reflejo del funcionamiento psicológico de la misma. Así, independientemente del área o aspecto de la persona a considerar, se podrá observar siempre un patrón relativamente estable en cuanto al tipo de reacción que presenta el individuo ante determinadas situaciones o estímulos. A este patrón, Witkin lo denominó "estilo cognoscitivo", siendo ésta una variable interventora tanto en áreas intelectuales como afectivas y de personalidad, las cuales constituyen, en su totalidad, la actividad psicológica del individuo.

En un principio, Witkin interpretó la ejecución en la Prueba de Figuras Encubiertas como el reflejo de una dimensión perceptual de la dependencia-independencia de campo (Witkin, Oltman, Raskin y Karp, 1971). Sin embargo, cuando se encontró que la ejecución en esta tarea estaba relacionada con la ejecución de tareas intelectuales no perceptuales, dicho constructo fue ampliado a una dimensión "global-articulado", una dimensión en la cual los individuos difieren en cuanto a su tendencia a estructurar su campo perceptual (Goldstein y Blackman, 1978). Por lo que, a pesar de que el estilo o la actividad cognoscitiva de la persona es particular, Witkin propone que hay dos clases de estilos cognoscitivos como extremos dentro de un continuo a los cuales los llamo: el estilo global y el estilo articulado. Sin embargo, dichos estilos cognoscitivos se encuentran generalmente dentro de la media del continuo, interrelacionados en un nivel medio en el funcionamiento de las personas (Witkin y cols., 1971).

La relación entre la ejecución en la Prueba de Figuras Encubiertas y medidas de personalidad, llevó a Witkin a postular una dimensión de "diferenciación". La diferenciación puede entenderse como "la capacidad de un individuo para distinguir graduaciones de una dimensión del estímulo" (Goldstein y Blackman, 1978, p. 175). Por lo tanto, entre más diferenciado es un individuo, más independiente del campo será.

Se define al estilo cognoscitivo articulado como la capacidad de una persona para percibir en forma discreta ** estímulos del medio ambiente cuando el campo está estructurado; así como la capacidad para poner estructura a un campo y por lo tanto percibirlo como organizado cuando el campo contiene relativamente poca estructura inherente (Witkin, 1969). Así, se considera al estilo articulado como un indicador de un alto nivel de diferenciación en el área cognitiva, el cual se encuentra interrelacionado con los procesos de desarrollo y especialmente con los procesos de diferenciación en otras áreas (Witkin, 1969).

Se define al estilo cognoscitivo global como el opuesto al articulado en donde el individuo posee la capacidad para percibir el campo perceptual en forma organizada cuando éste está estructurado; sin embargo, cuando este campo carece de estructura, la experiencia tiende a ser global y difusa (Witkin, 1969).

En las primeras etapas de desarrollo, el área cognoscitiva y la organización perceptual dependen en gran parte de las propiedades estructurales de los estímulos del campo; así, ante campos poco estructurados, la percepción tenderá a ser relativamente desorganizada. Esta primera etapa, puede estar relacionada o hacer referencia al estilo global, por lo que a partir de esto se pueda inferir que dicho estilo es más rudimentario que el articulado, debido a que en el estilo global la persona basa su percepción de un estímulo, o bien, depende, del grado de estructuración del campo en el que se encuentra dicho estímulo.

El paso hacia el estilo articulado se da con los procesos de crecimiento y no ocurre únicamente ante una experiencia de un estímulo presente, como en el caso de la percepción, sino que también ocurre ante la experiencia de material simbólico, como pueda ser el pensamiento (López, 1985).

Por lo tanto, se puede decir que el estilo o la experiencia articulada o de diferenciación es un indicador de un nivel de desarrollo más alto, es decir, de un desarrollo diferencial de la persona en donde la percepción de un estímulo, situación o evento es relativamente independiente del grado de estructuración del campo en el que se encuentra dicho estímulo.

Como una función o manifestación del estilo global, es posible denominar a la persona como dependiente del campo; mientras que como una función analítico-perceptual del estilo cognoscitivo articulado, es posible denominar a la persona como independiente del campo.

** Entendiéndose como discreta, la capacidad para aislar o separar un elemento localizado dentro de un contexto complejo en el cual la persona basa su percepción de un estímulo, o bien, depende, del grado de estructuración del campo en el que se encuentra dicho estímulo.

Varias son las definiciones que se han dado a los términos de Dependencia del Campo e Independencia del Campo, correspondientes a distintas fechas:

Dependientes del Campo.- (DC)

"Persona que presenta una relativa sumisión pasiva al dominio del fondo de los objetos y una falta de habilidad para mantener un objeto separado de los alrededores. El sujeto basa sus juicios en la estimulación del medio ambiente" (Witkin, 1948; citado por Fernandez, 1982, p. 22).

"Persona que percibe el campo perceptual como un todo y no diferencia claramente la forma, el color, la medida y otras características de la figura" (Witkin, 1962; citado por Morris, 1979, p. 336).

"Es una modalidad perceptiva en la que domina la organización del campo o contexto que le rodea y en donde partes de este campo se ven como si estuvieran fusionadas" (Witkin, Oltman, Raskin y Karp, 1971, p. 4).

Independientes del Campo.- (IC)

"Es la persona que presenta capacidad para diferenciar los objetos de su fondo. Basa sus juicios en claves internas; es decir, en la información que su cuerpo le proporciona" (Witkin, 1948; citado por Fernandez, 1982, p. 23)

"Persona que tiende a percibir los elementos del campo perceptual distintos y separados de los otros (Witkin, 1962, citado por Morris, 1979, p. 337).

"Es una modalidad perceptiva en donde las partes del campo o contexto son experimentadas como discretas de una manera organizada" (Witkin, 1971, p. 4).

2.2.2 La Dependencia del Campo Perceptual y el Orden de Nacimiento

El orden de nacimiento o la posición ordinal se define como "la posición serial de una persona entre sus hermanos (as) a partir del orden de nacimiento" (Warren, 1966, p. 39). El orden de nacimiento es considerado como una variable de suma importancia, clasificada principalmente como una variable de socialización dentro del ámbito familiar (Adams, 1972).

Adams (1972) clasifica ciertas teorías sobre el orden de nacimiento en donde supone la influencia socializadora que tiene per se el ocupar una posición ordinal específica dentro de la familia (Adams, 1972).

Una de las teorías clasificadas por Adams es la teoría del destrono propuesta por Adler en 1928, quien plantea que el hijo primogénito, quien por un tiempo tiene toda la atención de los padres, eventualmente es "destronado" por el nacimiento de un hermano (a) menor. Al ser destronado, el primogénito lucha por ocupar de nuevo su lugar de importancia ante los ojos de sus padres y entre sus hermanos (Adler, 1928; citado por Adams, 1972). Así mismo, Adler plantea que estas dos variables, la monopolización de la atención de los padres y el destrono por el recién nacido, son variables socializadoras que ejercen una gran influencia en la diferenciación de características de personalidad. Así mismo, menciona que el destrono, tanto del hijo mayor por sus hermanos o de los hijos intermedios por un hermano menor (aún siendo que el destrono tiende a ser menos angustiante e impactante) impulsa a los destronados a ser más competitivos y más dependientes que el que nunca fue destronado.

Otra teoría clasificada por Adams (1972) es la llamada "teoría de los padres ansiosos o relajados" en la que se postula que los padres frente al hijo primogénito son demasiado protectores, indulgentes, y, al mismo tiempo, exigentes en cuanto a sus expectativas, lo cual resulta en una actitud que impide el desarrollo de la iniciativa, autosuficiencia e independencia del hijo primogénito (Roberts, 1938; citado por Adams, 1972; Sears, 1950; citado por Zajonc y Markus, 1975). Así mismo, Sears observó que dichas características van disminuyendo con cada hijo subsecuente (Sears, 1950; citado por Zajonc y Markus, 1975).

Schachter, en 1959, unió el concepto de Roberts con el de Sears relacionando la ansiedad parental en su estudio básico de afiliación, observando que los primogénitos tienden a ser más ansiosos y afiliativos que los hijos posteriores (Schachter, 1959). Hilton (1967) y Toman (1969) observaron que los padres se muestran más interferentes, extremos e inconsistentes con su primer hijo, lo cual puede tender a aumentar la ansiedad del mismo.

Todos estos factores presentados en la relación padres-hijo de acuerdo a la posición ordinal tienen un gran efecto en aspectos como la ansiedad, dependencia y otras características de la personalidad social y del proceso de socialización del hijo.

Así mismo, se cita como otro factor importante en la socialización y el moldeamiento de la personalidad de un individuo la influencia de los hermanos. Sutton-Smith y Rosenberg en su libro "The Sibling" (1970) citan que "el sexo y el poder de los hermanos tienen una influencia considerable en la propia personalidad", concluyendo que "independientemente de los padres, las interacciones entre hermanos son responsables intrínsecamente de muchas de las conductas establecidas entre ellos y de diferencias de personalidad" dependiendo del orden de

nacimiento (Sutton-Smith y Rosenberg, 1970, p. 89).

En la bibliografía revisada en función al orden de nacimiento, se encontraron estudios que hacían comparaciones entre sujetos primogénitos y no primogénitos. Sin embargo, no se encontraron estudios en los que se compararan al primogénito con el primer varón en la familia.

Debido a que en diversas culturas, incluyendo a la mexicana, se le otorga una gran importancia al primer varón en cuanto a responsabilidad, de heredero de la familia, de representante de la familia a nivel social, así como de mayor exigencia por parte de los padres, se considera importante e interesante realizar un estudio comparativo entre el primogénito (varón) y el primer varón de la familia (que tenga hermanos mayores que él de sexo opuesto al suyo), en cuanto a su personalidad. Dicho estudio tendría como finalidad evaluar la influencia tanto familiar como social en el desarrollo de la personalidad de los sujetos de acuerdo a su orden de nacimiento, lo cual llevaría a postular que la personalidad está determinada tanto por factores individuales como por factores familiares, sociales y culturales en general.

Tanto en investigaciones realizadas años atrás como en recientes se pone de manifiesto la importancia de la variable orden de nacimiento como factor influyente en el proceso de socialización, así como en el desarrollo de ciertas características de personalidad y cognitivas.

Es el interés de la presente investigación el estudiar la posible relación entre el orden de nacimiento y factores cognoscitivos y de personalidad, así como el de investigar de qué manera estas variables, en su conjunto, ejercen una influencia en el campo ocupacional elegido, a saber, campos ocupacionales científicos o humanistas.

Se ha observado que un factor de gran importancia en la formación del estilo cognoscitivo es el proceso de socialización iniciado particularmente en la relación padres-hijo dentro del ámbito familiar. Por ejemplo, Seder en 1957 (citado por Witkin, 1969) encontró que los niños con padres que establecían modelos de crianza más autoritarios e impositivos en cuanto a sus propias expectativas y que por lo tanto los padres limitaban la curiosidad y expresión emocional de los hijos, resultaron ser dependientes del campo. Así mismo, se observó que las respuestas de los padres de dichos niños eran de tipo global. Por otro lado, los niños con padres que establecían modelos de crianza menos autoritarios y en los que se favorecía conductas de curiosidad, resultaron ser independientes del campo (Seder, 1957; citado por Witkin, 1969).

Dichos resultados encontrados por Seder entre la relación padre-hijo y el estilo cognoscitivo del hijo pueden relacionarse con las características asociadas a la relación padres-hijo dependiendo de la posición serial que ocupa el hijo entre sus hermanos de acuerdo al orden de nacimiento. Por ejemplo, se ha observado que la madre tiende a

interferir más y a ser más extremista y protectora con el primogénito, lo cual resulta en un impedimento para el desarrollo de la iniciativa e independencia del mismo (Roberts, 1938; citado por Adams, 1972; Sears, 1950; citado por Zajonc y Markus, 1975).

De esta manera se podría pensar en una posible relación entre el orden de nacimiento y el estilo cognoscitivo, siendo, en este caso, el proceso de socialización dado por la posición ordinal un factor de suma importancia para la formación del estilo cognoscitivo.

Se han realizado varios estudios con el fin de investigar si existe alguna relación entre el orden de nacimiento y el estilo cognoscitivo. Finley y Solla (1975), utilizando la Prueba de Figuras Encubiertas con estudiantes de primaria y secundaria, no encontraron diferencias significativas en las calificaciones entre el orden de nacimiento y dicha prueba. Sin embargo, se ha asociado la dependencia del campo visual con una característica femenina, con una característica de tener un coeficiente intelectual más bajo y con una característica de tener un nivel de educación de los padres más bajo.

Así mismo, en estudios con sujetos universitarios no se encontró una diferencia con respecto a la dependencia e independencia del campo entre el primogénito y el no primogénito (Andrews y cols. 1974; citados por Finley y Solla, 1975).

Por otro lado, Stewart (1967; citado por Finley y Solla, 1975) encontró que los sujetos masculinos primogénitos de clase media, con por lo menos dos hermanos, eran más dependientes del campo que los no primogénitos equivalentes. Schooler (1972; citado por Zajonc y Markus, 1975) con una muestra de 3100 sujetos masculinos de edad adulta, encontró que el número de hermanos tiene una leve correlación positiva, pero significativa, con la dependencia del campo al controlar siete variables psicosociales.

Roodin, Broughton y Vaught (1974; citados por Goldstein y Blackman, 1978) utilizando una muestra de 186 estudiantes universitarios y la Prueba de la Barra y el Marco para medir la dependencia de campo, no encontraron diferencias con respecto a esta variable y el orden de nacimiento o el tamaño de la familia.

En 1971, Simon y Wilde (citados por Finley y Solla, 1975) realizaron un estudio cuyo propósito era investigar si existían diferencias significativas entre primogénitos y no primogénitos con respecto a la dependencia del campo y medir el grado de sugestión en los mismos. Las hipótesis formuladas, basadas en evidencias presentadas por Becker y Carroll (1962), consistieron en inferir que los sujetos primogénitos son más dependientes del campo que los no primogénitos. Sin embargo, no obtuvieron diferencias significativas en ninguna de las dos variables.

Finley y Solla (1975) con el fin de clarificar la discrepancia observada en los resultados de los estudios de Stewart (1967; citado por Finley y Solla, 1975) y Wilde y Simon (1971; citados por Finley y

Solla, 1975) realizaron una investigación con niños, utilizando el Test de Figuras Encubiertas para niños. Dichos autores no encontraron una relación significativa entre el orden de nacimiento y el estilo perceptual. Sin embargo, encontraron una ligera diferencia significativa en relación al sexo, siendo los niños más independientes del campo que las niñas.

A partir de dichos resultados, Finley y Solla (1975) concluyeron que la experiencia temprana del niño dentro de una determinada posición ordinal no parece estar relacionada con el desarrollo de la independencia-dependencia del campo de una manera simple.

En términos generales, podría decirse que los efectos del orden de nacimiento sobre el estilo perceptual han sido escasos y, en algunos casos, contradictorios. En general, no existe la suficiente evidencia para afirmar que los sujetos primogénitos son más dependientes del campo que los sujetos no primogénitos.

Por otro lado, no se encontraron estudios que hagan referencia al estilo cognoscitivo-perceptual del primer varón. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, dada la supuesta similitud entre el primogénito y el primer varón debido a las influencias sociales, culturales y familiares, es de nuestro interés investigar la posible relación entre el estilo cognoscitivo y la posición ordinal, incluyendo en ella al primogénito, al no primogénito y al primer varón o mujer de la familia.

2.2.3 La Dependencia del Campo Perceptual y el Sexo.

Las diferencias por sexo en cuanto al estilo cognitivo han sido observadas en una gran variedad de grupos, existiendo cierta evidencia acerca de diferencias por sexo en cuanto a la diferenciación del estilo cognitivo en otras áreas psicológicas.

En el área cognitiva, los niños y hombres tienden a ser más independientes del campo que las niñas y mujeres. Esta diferencia ha sido observada en estudios realizados en E.U. (Witkin, 1971) en Francia (Andrieux, 1955; citado por López, 1985) en Holanda (Wit, 1955; citado por López, 1985) y en México (Fernandez Dávila, 1967; Martínez, 1969; Fernandez, 1982). Dentro de cada sexo, el grado de dependencia del campo ha estado relacionado con las calificaciones en las escalas de masculinidad-femenidad (Crutchfield, Woodworth y Albrecht, 1958; citados por Witkin, Moore, Goodenough y Cox, 1977; Fink, 1959; citado por Witkin, 1971). Así mismo, las diferencias por sexo en la dependencia del campo han sido observadas en un amplio rango de edad, incluyendo en éste a sujetos de 2 y medio años de edad, en donde se pueda predecir el funcionamiento cognoscitivo del niño mediante la ejecución de tareas simples y el estudio de la relación madre-hijo (Waldrup, 1966; citado por Witkin y cols. 1971).

Una revisión de la literatura sobre el estilo cognoscitivo y las

Una revisión de la literatura sobre el estilo cognoscitivo y las diferencias por sexo sugiere que algunas de las diferencias observadas pueden interpretarse como el reflejo de una tendencia de los hombres a mostrar una mayor diferenciación que las mujeres en otras áreas además de la cognitiva. La evidencia es especialmente sugestiva en el área llamada "sentido de identidad separada", la cual implica una experiencia del self más articulada (Witkin y cols., 1962; citados por Goldstein y Blackman, 1978).

La tendencia de los hombres a mostrar una mayor articulación que las mujeres en cuanto a su funcionamiento cognitivo es bastante evidente en diversos grupos sociales. La amplia comprobación de dicho resultado es consistente con la posibilidad de que las diferencias por sexo se basen en diferencias genéticas y/o constitucionales entre hombres y mujeres.

Una revisión de la evidencia relevante realizada por Tyler (1975) sugiere que en la cultura Americana se mantiene la visión tan común de que los hombres son más independientes y las mujeres más dependientes; es decir, que en los hombres se valora más los intentos de un manejo más independiente y más diferenciado, mientras que en las mujeres se valora un intento más dependiente y por ende menos diferenciado (Tyler, 1975).

A pesar de que en varios estudios se ha demostrado que los hombres son más independientes del campo que las mujeres, Goldstein y Blackman (1978) han identificado algunos estudios en los cuales no se encontraron diferencias significativas entre la dependencia del campo y el sexo del sujeto con poblaciones de estudiantes universitarios (Bieri, 1960; citado por Witkin, 1969; Eisner & Williams, 1973; citados por Goldstein y Blackman, 1978). Constantinople (1974; citado por Goldstein y Blackman, 1978) inclusive, encontró que las mujeres universitarias son significativamente más independientes del campo que los hombres.

2.2.4 La Dependencia del Campo Perceptual y la Personalidad.

La conexión existente entre la personalidad y la percepción es bastante clara a nivel teórico y empírico (Cattell, 1980)

Tucker (1969; citado por Witkin y cols. 1973) en su modelo de diferencias individuales en la percepción demuestra que ciertas personas pueden agruparse en diferentes tipos de "percibidores" conjuntamente con diferencias en su personalidad.

Tanto Tucker como Cattell proponen que la respuesta de una persona en particular depende de su tipo de personalidad, así como del tipo de "percibidor" que ésta sea, entre muchos otros factores. Dentro de los factores de la personalidad, Cattell cita que la independencia del campo es una característica de la personalidad general de independencia (Cattell, 1980).

Witkin (1969) sitúa a la independencia del campo como un concepto perceptual, considerándola como la tendencia de la persona a separar un estímulo del contexto en que es presentado, una forma de "mantener las cosas aisladas" del campo que las rodea, o el manejo de una situación en forma analítica (Witkin, 1969).

Witkin encontró mediante el análisis de las pruebas de Figuras Encubiertas, la Barra y el Marco, la Habitación y la Silla y la Habitación Giratoria, que éstas median una función común: la independencia de campo. Considero a esta como "la tendencia de la persona a separar un estímulo del contexto en que es presentado, una forma de "mantener las cosas aisladas" del campo que les rodea, o el manejo de una situación en forma analítica" (Cattell, 1977; citado por López, 1985).

Witkin y sus colaboradores generaron una gran cantidad de investigaciones dirigidas a demostrar que la independencia del campo representa una cualidad importante de la personalidad. Los resultados de dichas investigaciones sugirieron, en primera instancia, una consistencia de la independencia del campo con las siguientes características de personalidad:

- 1) Curiosidad.- Exploración activa del medio ambiente.
- 2) Autonomía Social.- Habilidad para mantenerse distante de las presiones sociales.
- 3) Mayor desarrollo de la conciencia.- Concientización de sí mismo, del concepto corporal y de las presiones personales (Cattell, 1977; citado por López, 1985).

Podría considerarse a estos hallazgos como los primeros intentos para encontrar relaciones correspondientes a características de personalidad que se asociaron a la independencia del campo. Sin embargo, el refinamiento de los instrumentos de medida y la curiosidad científica han hecho que el concepto de dependencia-independencia del campo se vaya introduciendo en el área de la personalidad. Así, se ha encontrado que en individuos dependientes del campo hay una tendencia a padecer severamente problemas de identidad, cuyos síntomas son considerados como producto de una dependencia afectiva, de un control

inadecuado y de pasividad. En estas personas se encontró consistentemente una alta incidencia de alcoholismo, obesidad, síntomas histericos, catatonía y emuresis en niños (Witkin y cols., 1971). En el caso de los independientes del campo, la patología asociada fue: paranoia, características obsesivo-compulsivas, dirección de la agresión al exterior y esquizofrenia (Witkin y cols., 1971).

Carter, Heather y Loo (1979; citados por López, 1985), al aplicar la Prueba de Figuras Encubiertas junto con el Cuestionario de Personalidad de Eysenck en 91 hombres y 101 mujeres estudiantes universitarios, encontraron la siguiente correlación significativa: A mayor impulsividad mayor dependencia del campo en hombres, y, por el contrario, a mayor introversión en mujeres, mayor dependencia del campo. Utilizando los mismos instrumentos de medida, Chatterjea y Bhaskar (1980), realizaron un estudio con 40 estudiantes, resultando una relación significativa entre la independencia del campo y la extroversión, sin haber una diferencia significativa de hombres con respecto a mujeres.

Parkes (1981), utilizando la Prueba de Figuras Encubiertas de Hidden y un cuestionario de emociones displacenteras, realizó un estudio con una muestra de estudiantes de enfermería "normales", para ver en que grado la irritabilidad, la depresión y la ansiedad podrían diferenciarse como entidades separadas y asociarse con la dependencia o independencia del campo. En dicho estudio, se encontró que en el grupo de los independientes del campo, la correlación entre las tres emociones fue baja y no significativa; mientras que en el grupo de los dependientes del campo las correlaciones fueron altas y significativas. La autora de dicha investigación sugiere que la variable del estilo cognoscitivo (dependencia o independencia del campo) pueda ser la responsable de las diferencias en cuanto a la sintomatología presentada por uno u otro grupo (Parkes, 1981).

Lawrence y Morton (1980) aplicaron en una población psiquiátrica compuesta por 21 mujeres, el Inventario Multifásico de la Personalidad de Hathaway (MMPI) y la versión recortada de Jackson del Test de Figuras Encubiertas. Encontraron que la escala de Histeria correlacionaba positivamente ($r = .71$) con el tiempo que se tardaban en detectar la figura encubierta en el contexto. Así mismo, la escala de Psicastenia y el tiempo de ejecución ante dicha tarea correlacionaba en forma negativa ($r = -.63$). La prueba estadística de ji cuadrada permitió encontrar una asociación significativa de las escalas de Histeria y Psicastenia del MMPI con la dependencia e independencia del campo respectivamente (Lawrence y Morton, 1980; citados por López, 1985).

Tanto los estudios realizados años atrás como los llevados a cabo recientemente ponen de manifiesto la posible relación entre aspectos de personalidad y estilos cognoscitivos.

En el presente estudio se tiene como objetivo el observar si existe una relación entre los aspectos de personalidad y el estilo cognoscitivo de un individuo.

2.2.5 La Dependencia del Campo Perceptual y el Campo Ocupacional.

Dentro de este contexto, se entiende por "campo ocupacional" aquella área académica, de trabajo o vocacional en la que un individuo ejerce y en la cual se desarrolla.

Para el caso de la presente investigación y para fines prácticos se tomaron únicamente dos categorías dentro del campo ocupacional, a saber: campo ocupacional científico y campo ocupacional humanista.

Se entienda por campo ocupacional científico aquel campo que incluye, requiere y fomenta habilidades cognitivas y/o elementos analíticos y de estructuración. Entre dichos campos se encuentran las carreras de Ingeniería, Actuaría e Informática.

Se entiende por campo ocupacional humanista aquel campo que incluye, requiere y fomenta habilidades cognitivas de englobamiento, así como habilidades y/o elementos de tipo social e interpersonal. Entre dichos campos se encuentran las carreras de Derecho, Psicología y Turismo.

En las investigaciones realizadas en el área de la elección de un campo ocupacional se ha enfatizado la importancia de la experiencia temprana, actitudes, habilidades e intereses en el proceso de elección de carrera (Roe, 1957), de la formación del concepto de sí mismo (Super, 1962) y de los factores familiares y sociales, así como del desarrollo de la personalidad (Holland, 1971).

Se podría decir que la elección de un campo ocupacional involucra los siguientes aspectos: la inteligencia, los intereses, las aptitudes, los valores, el concepto de sí mismo, la historia familiar y diferencias en el medio socioeconómico y cultural y las diferencias de personalidad (Brown y Wolf, 1983). Todos estos aspectos, en su totalidad, conforman el funcionamiento psicológico del individuo.

Intereses Educativos-Vocacionales.-

Los resultados de un gran número de estudios que han examinado la relación entre los intereses y actitudes educativos-vocacionales y la dependencia-independencia de campo presentan un panorama congruente con las expectativas (Scheibner, 1970 y Keen, 1974; citados por Witkin y cols., 1977). En términos generales, las personas independientes de campo tienden a mostrar intereses en dominios en los que su habilidad cognitiva de articulación, análisis y estructuración es necesaria, mientras que las relaciones personales no son altamente requeridas. Por otro lado, las personas relativamente dependientes de campo, tienden a

favorecer los dominios que enfatizan las relaciones personales; es decir, aquellas que se caracterizan por un contenido social y en las cuales se requieren las relaciones interpersonales para las actividades diarias- y para las cuales las habilidades analíticas y de estructuración no son tan importantes. Este patrón ha surgido con un alto grado de regularidad en la mayoría de los estudios llevados a cabo hasta la fecha en cuanto a las preferencias educativas-vocacionales (Witkin, Moore, Goodenough y Cox; 1977)

Se ha encontrado repetidamente que las respuestas de los independientes de campo a inventarios de intereses son muy similares a las respuestas de aquellas personas que se encuentran en los campos ocupacionales de matemáticas y ciencias, como por ejemplo, matemáticos, físicos, químicos, arquitectos, ingenieros, etc.; así como de aquellos profesionales de la salud como médicos, dentistas y psiquiatras. Así mismo, los independientes de campo muestran un interés por la enseñanza de ciencias exactas, tales como matemáticas. Así mismo, también muestran un interés en dominios prácticos, como por ejemplo, en dirección de producción, carpintería y mecánica (Levy, 1969; Pierson, 1965; citados por Witkin y cols., 1977).

Por otro lado, los dependientes de campo expresan intereses en los dominios interpersonales que específicamente requieren habilidades sociales. Una agrupación de intereses que frecuentemente expresan los dependientes de campo cae dentro del campo humanitario, incluyendo en ésta a trabajadores sociales, consejeros en rehabilitación, etc. Así mismo, los dependientes de campo muestran un interés en la enseñanza de ciencias sociales y administración de empresas (Witkin, Moore, Goodenough y Cox, 1977).

A partir de la información anteriormente presentada, es notorio que las profesiones encontradas para los dependientes de campo no requieren de habilidades analíticas. Otros intereses vocacionales expresados por los dependientes de campo caen dentro del campo de las "actividades de convencimiento" (tales como ventas, publicidad, etc.) y actividades administrativas en las que se incluyan las relaciones interpersonales (Witkin y cols., 1977).

Elecciones Educativas-Vocacionales.-

Witkin y cols. (1977) proponen que las elecciones educativas-vocacionales representan un compromiso hacia cierto campo ocupacional y, por lo tanto, son expresiones más confiables que los intereses. Por otro lado, debido a que tanto los intereses como las elecciones provienen de la misma fuente, dichos autores opinan que no es sorprendente encontrar que las elecciones educativas-vocacionales mantienen una relación con el estilo cognoscitivo similar a aquella relación encontrada para los intereses (Witkin y cols., 1977). Varios estudios han examinado la relación entre elecciones educativas-vocacionales y el estilo cognitivo, los cuales han reforzado los hallazgos encontrados en los estudios de intereses de que los independientes de campo favorecen dominios impersonales que requieren

de una habilidad cognitiva de articulación y que los dependientes de campo favorecen dominios personales que no requieren de ese tipo de habilidad cognitiva (Mayo y Bell, 1972; Swan, 1974; citados por Witkin y cols., 1977).

En el área académica, los estudiantes universitarios independientes de campo tienden a escoger carreras como ciencias, matemáticas, psicología experimental, ingeniería y arquitectura. Por otro lado, los estudiantes dependientes de campo tienden a escoger carreras como sociología, humanidades, idiomas, trabajo social, educación, psicología clínica, enfermería y enseñanza de primaria (Witkin, Moore, Goodenough y Cox, 1977).

Debido a que dentro del funcionamiento psicológico total de un individuo se va involucrado el estilo cognoscitivo como factor interventor del mismo, se podría inferir que el estilo cognoscitivo particular de una persona puede ejercer una influencia directa en el campo ocupacional de dicha persona.

Siguiendo esta misma línea, podría esperarse que los sujetos independientes del campo elegirán un campo ocupacional científico dado que este tipo de campo ocupacional implica poseer características afines a este estilo, tales como una alta capacidad de abstracción, de diferenciación perceptual y de análisis; mientras que los sujetos dependientes del campo elegirán un campo ocupacional humanista dadas sus características de englobamiento.

Es el propósito de la presente investigación el observar si existe alguna relación entre el estilo cognoscitivo particular de una persona y el campo ocupacional que haya elegido, con el fin de conocer si el estilo cognoscitivo forma parte del proceso de elección del campo ocupacional.

El desarrollo del estilo cognitivo global-articulado es parte de un proceso de desarrollo hacia una mayor diferenciación. Es por esta razón que el conjunto de factores sociales (tales como el factor sexo y el orden de nacimiento) que influyen en la determinación del proceso hacia una diferenciación, han demostrado ser importantes para el desarrollo de un estilo cognitivo articulado. Así mismo, se ha visto que el estilo cognitivo representa una cualidad que es una parte importante y determinante de la personalidad.

Es el propósito de la presente investigación observar qué tipo de relación existe entre los factores cognitivos, de personalidad, sexo y orden de nacimiento.

CAPITULO 3. LA PERSONALIDAD.

3.1 La Personalidad: Teoría de Cattell

Es difícil definir el concepto de personalidad, en parte, porque es un concepto complejo por sí mismo; además, el uso vulgar del concepto ha deformado de diversas maneras su significado. Las propiedades que pertenecen al término personalidad y en lo referente a las cuales existe cierto acuerdo entre los psicólogos son las siguientes: a) que el término abarca la suma total de pautas de conducta; b) que están incluidas implícitamente solo las cualidades humanas características o consistentemente recurrentes; c) que se trata de la organización o integración de los rasgos y d) que la personalidad tiene un aspecto de desarrollo o genética (Geldard, 1980).

Entre las diversas teorías de personalidad propuestas por innumerables autores, se han dado ciertas coincidencias con respecto a que la personalidad se caracteriza por su "propósito", el cual, a su vez, refleja la naturaleza dinámica y motivadora de la personalidad. Así mismo, se le ha dado un énfasis común y continuamente creciente al "yo" o a sus funciones como centro de la personalidad (Hall y Lindzey, 1978).

Dentro de la teoría psicoanalítica propuesta por Freud (1923) se considera que la personalidad se estructura en base a los conceptos de id, ego y superego, los cuales se encuentran interrelacionados tanto genética como funcionalmente. Se ha considerado al id como el componente biológico de la personalidad, al ego como el psicológico y al superego como el social (Chaplin y Krawiec, 1978). Freud (1923) ha propuesto que la personalidad se basa en la dinámica existente entre las tres estructuras y en la manera en que el hombre resuelve los diversos conflictos y frustraciones asociadas a su desarrollo temprano.

Otros autores enfatizan la importancia de un yo más psicológico que el propuesto por Freud, encontrándose entre ellos teóricos como Allport, quien ha definido a la personalidad como "la organización dinámica dentro del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos (Allport, 1961, p. 28; citado por Chaplin y Krawiec, 1978, p. 449).

Dentro de la corriente neofreudiana, Fromm (1955) propone que la personalidad está dada por el ajuste que una persona tiene en el contexto social, el cual se compone de la interrelación de necesidades internas y demandas externas (Fromm, 1955, citado por Hall y Lindzey, 1978).

Dentro de la corriente existencial, Rogers (1951) propone que la personalidad se basa en la tendencia inherente del individuo a actualizar su yo con base al aprecio personal y social (Chaplin y Krawiec, 1978).

La posibilidad de una serie de leyes acerca de la conducta de diferentes personas en todo tipo de situaciones ambientales, sociales y generales, propició la creación de diversas teorías de medición de la personalidad. Entre dichas teorías se encuentra la teoría de Rasgos de la Personalidad de Raymond Cattell (Cattell, 1977) que nos ocupa en este trabajo y razón por la cual profundizaremos en su trabajo.

Cattell postula que, subyacente a la conducta de una persona, existen rasgos o disposiciones características; propone que la personalidad es "aquello que permite hacer una predicción de lo que una persona hará en una situación determinada" (Cattell, 1980). Con el fin de estudiar la personalidad, Cattell utiliza el enfoque de los rasgos, considerándolos como unidades de conducta o posibles unidades descriptivas y de medición. Define a estos como "una cualidad caractereológica o relativamente permanente de la personalidad; como una estructura mental, una inferencia que se hace acerca de una conducta observada con el fin de encontrar regularidad o consistencia en esta conducta" (Cattell, 1980).

Cattell hace una distinción de los rasgos, clasificándolos en dos clases fundamentales: rasgos originarios y rasgos exteriores. Los rasgos originarios representan aspectos más profundos, menos variables y más importantes de la personalidad. Se encuentran correlacionando "características o elementos, o características e indicadores" que son esencialmente formas de comportamiento que se presentan juntas. Así mismo, Cattell los considera como una disposición psicofísica innata que le permite a su poseedor adquirir reactividad (atención y reconocimiento) ante ciertos objetos más rápidamente que ante otros, experimentar una emoción específica frente a ellos e iniciar un curso de acción que termina en la actividad de una meta específica. Los rasgos exteriores son meramente unidades descriptivas, los cuales son producidos por la interacción de los rasgos originarios y por lo tanto se espera que, en general, sean menos estables que estos (Cattell y cols., 1980).

Los rasgos originarios pueden catalogarse según su origen en la acción del medio circundante o según se deban a influencias hereditarias. Los que resultan de fuerzas de medio son características modeladas por el ambiente, y los causados por la herencia reciben el nombre de características constitucionales. Por otra parte, los rasgos exteriores reflejan la acción de más de un rasgo originario y por eso no pueden dividirse en clases determinadas por el ambiente en oposición a las determinadas por la constitución física (Chaplin y Krawiec, 1978).

Con respecto al aspecto descriptivo del sistema de Cattell, los rasgos pueden catalogarse como dinámicos, de capacidad o temperamentales. Esta clasificación designa la manera en que el rasgo se expresa. Los rasgos dinámicos se refieren a la conducta dirigida hacia una meta; los de capacidad a la actuación o eficiencia con que el individuo trabaja para alcanzar un objetivo, y los de temperamento se

refieren a la reacción, rapidez o energía emotiva con que el individuo responde (Cattell, 1980).

En resumen, se puede decir que desde una perspectiva psicológica la personalidad humana puede considerarse como una integración de rasgos. La conducta del hombre en su interacción con su medio, manifiesta un número bastante elevado de rasgos exteriores. En una cultura dada, son comunes a la mayor parte de las personas y por tanto pueden medirse con pruebas y clasificaciones objetivas. Dichas pruebas dependen de rasgos originarios subyacentes que pueden clasificarse por estudios analíticos, factoriales y de grupos de correlación de los rasgos exteriores. Estos estudios hasta el presente, han revelado un número limitado de tales rasgos, algunos de los cuales están relacionados con factores constitucionales básicos y otros con influjos ambientales (Hall y Lindzey, 1978).

Con base en su teoría de rasgos, Cattell llevó a cabo un análisis factorial, del cual obtuvo un instrumento de medición que consta de 16 factores de la personalidad. Este instrumento de investigación se basa en la medición de 16 dimensiones funcionalmente independientes y psicológicamente significativas, aisladas y estudiadas durante más de 20 años de investigación por medio de análisis factoriales sobre grupos normales y clínicos (Morales, 1976).

Dado que el propósito e interés de la presente investigación es el de encontrar las posibles relaciones entre variables como: sexo, orden de nacimiento, campo ocupacional, estilo cognoscitivo y rasgos de personalidad, a continuación se expondrán las relaciones encontradas en la literatura entre dichas variables.

(Referirse al Capítulo II para lo referente al estilo cognoscitivo y su relación con las otras variables.)

3.2 Descripción de los 16 Factores de Personalidad y su Relación con el Orden de Nacimiento, Campo Ocupacional y Sexo.

Debido a que el objetivo del presente estudio es investigar las posibles relaciones entre las variables: estilo cognoscitivo, orden de nacimiento, sexo, campo ocupacional y los rasgos de personalidad y, ya que en la medición de las características de personalidad se utilizará el Questionario de los 16 Factores de Personalidad de R.B. Cattell, a continuación se mencionarán las relaciones teóricas, empíricas o hipotéticas encontradas en la literatura revisada que mantienen cada uno de los 16 factores de personalidad con el sexo, orden de nacimiento y campo ocupacional.

FACTOR A: Expresividad Emocional.-

Dentro de la dicotomía del factor A, denominado como Expresividad Emocional, se encuentra en un extremo, llamado (A-), el concepto de lo denominado como "Soliloquio" y en oposición a éste, como lo denominado "Sociabilidad", correspondiente al extremo (A+).

En cuanto al campo ocupacional, se ha encontrado que los individuos con (A+) tienden a ser trabajadores sociales y empresarios, mientras que los (A-) tienden a ser artistas, electricistas e investigadores científicos (Cattell, 1980); observándose que los individuos (A+) tienden a escoger un campo ocupacional de tipo humanista mientras que los (A-) de tipo científico (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento se ha observado que los no primogénitos son más armoniosos y placenteros (Konig, 1963; citado por Toman, 1969), extrovertidos y listos para cooperar (Harris, 1964; citado por Bragg y Allen, 1970), orientados hacia sus semejantes y más empáticos que los primogénitos (McArthur, 1956; citado por Hilton, 1967; Stotland y Walsh, 1963). Estas características atribuidas a los no primogénitos podrían tener alguna semejanza con los atributos correspondientes al rasgo de Sociabilidad, mientras que las características dadas para los primogénitos podrían guardar cierta relación con los atributos dados para el rasgo de Soliloquio.

En cuanto al sexo, se ha observado que las mujeres obtienen puntajes más elevados en este factor, lo cual indica una mayor tendencia a la sociabilidad en este grupo (López, 1985).

FACTOR B: Inteligencia.-

Dentro de la dicotomía del Factor B, denominado como Inteligencia, se encuentra en el extremo (B-) el concepto de lo denominado "Inteligencia Baja", y, en oposición a éste, (B+) correspondiente a "Inteligencia Alta".

Se ha visto que la inteligencia afecta el campo ocupacional; por lo tanto, es probablemente deseable comparar y complementar la escala "B" con otras escalas (Cattell, 1980).

En cuanto a la relación de dicho factor con el orden de nacimiento, Oberlander y cols. (1970) encontraron en dos muestras de sujetos de preparatoria que los primogénitos obtuvieron puntajes más altos en pruebas de coeficiente intelectual. Burton (1968) reportó un nivel de inteligencia ligeramente mayor en los primogénitos, pero no suficiente para explicar su dominancia con respecto al logro educativo. Los estudios realizados acerca de la relación entre el orden de nacimiento con dicho factor con adolescentes y estudiantes universitarios, generalmente demuestran la superioridad del primogénito

sobre el no primogénito en medidas del coeficiente intelectual y logro académico, siendo el hijo intermedio el que frecuentemente obtiene los puntajes más bajos (Corliss, 1964; citado por Cicirelli, 1967; Rosenfeld y Sutton-Smith, 1966; Altus, 1965).

Anastasi (1956; citado por Pfouts, 1980) concluyó que hay una correlación negativa entre el IQ y el orden de nacimiento o tamaño de la familia, la cual desaparece o se vuelve positiva cuando se consideran sujetos de alto nivel socioeconómico.

Es interesante notar que, desde el siglo pasado, existe la hipótesis de una sobrerepresentación de los primogénitos entre los hombres genios, adjudicándoseles, por lo tanto, un coeficiente intelectual más alto (Galton, 1874; citado por Pfouts, 1980).

En cuanto al sexo, se ha observado que los sujetos masculinos tienden a obtener puntajes más altos en dicha escala, adjudicándoseles un mayor pensamiento abstracto en comparación con los sujetos femeninos, quienes obtienen puntajes menores y se les adjudica un pensamiento más concreto (López, 1985).

FACTOR C: Fuerza del Yo.-

Dentro de la dicotomía del factor C, denominado como Fuerza del Yo, se encuentra en un extremo, llamado (C-), el concepto de lo denominado "Inestabilidad Emocional o Debilidad del Yo" y, en oposición a éste, como lo denominado "Fuerza Superior del Yo", correspondiente al extremo (C+).

En cuanto al campo ocupacional se ha observado que los individuos pertenecientes al grupo (C+) son con mayor frecuencia dirigentes que los individuos del grupo (C-). Por otro lado, los administradores de negocios tienen un amplio rango en el Factor C, algunos en un nivel muy bajo, mostrando quizá una respuesta de fatiga, preocupación a las tensiones situacionales que no hubiera aparecido en una prueba de preselección (Cattell, 1980).

Entre las características asociadas con dicho factor pueden encontrarse, entre otras, la autoestima, la vulnerabilidad y la tendencia a experimentar ansiedad. Con respecto a dichas cualidades, Adler (1928; citado por Greene y Clark, 1970) hipotetizó que los primogénitos, debido a su destrono, pueden tender a perder la esperanza y a imaginarse que no podrán ganar afecto con mayor facilidad que los no primogénitos.

Hall y Bell-Warner, en 1977, con una muestra de estudiantes universitarios, encontraron que los hermanos menores tienen mayor confianza en sí mismos (Hall y Bell-Warner, 1977). Altus (1966; citado por Zajonc y Markus, 1975) con una población universitaria, encontró que los sujetos primogénitos de ambos sexos se inclinaban menos a

deklararse a ellos mismos como incompetentes en sus estudios que los sujetos no primogénitos.

Sin embargo, Eiserman y cols. (1970; citados por Adams, 1972) y Kaplan (1970; citado por Falbo, 1981) observaron que no había una relación significativa entre el orden de nacimiento y la autoestima.

Dittes (1961; citado por Bradley, 1968) propuso que los primogénitos son más vulnerables e inseguros que los no primogénitos dada su experiencia de destrono.

Schachter (1959) propuso que, dada la relación entre la madre y el hijo primogénito en donde la madre tiende a alarmarse con mayor frecuencia ante ésta y así mismo tiende a ser más frustrante, el hijo primogénito, a su vez, tenderá a alarmarse más fácilmente y frustrarse ante ciertas situaciones con mayor frecuencia que los no primogénitos. Así mismo, Schachter (1959) concluyó a partir de los resultados de sus investigaciones que a los primogénitos se les puede causar con mayor facilidad una ansiedad experimental ante situaciones de amenaza (Schachter, 1959).

En cuanto al sexo, se ha observado que los sujetos masculinos obtienen mayores puntajes en escalas de autoestima que los sujetos femeninos (Kaplan, 1970; citado por Falbo, 1981). Por otro lado, López (1985) encontró diferencias en cuanto al sexo y al Factor C del 16 PF, concluyendo que los hombres poseen una mayor fuerza yoica en comparación con las mujeres.

FACTOR E: Dominancia.-

Dentro de la dicotomía del Factor E, denominado como Dominancia, se encuentra en un extremo llamado (E-) el concepto de "sumisión" y, en oposición a éste, lo denominado "Ascendencia", correspondiente al extremo (E+).

Con respecto al campo ocupacional, este factor se asocia más con aquellas ocupaciones que requieren audacia y valor. Debido a que la "dominación" tiende a estar correlacionada positivamente con una posición social, ésta se encuentra ligeramente más elevada entre dirigentes que entre seguidores, por lo que es de esperarse que personas con características de ascendencia tiendan a escoger como su campo ocupacional profesiones que requieran cualidades de liderazgo y dirigencia (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento, se ha encontrado que los primogénitos tienden a ser más conservadores que los no primogénitos, los cuales tienden a orientarse hacia nuevas ideas (Forer, 1969).

Schachter (1959) asumió que los sujetos primogénitos se orientarán a buscar mayor atención, aprobación y apoyo de los otros. Así mismo,

Schachter (1959) demostró que la conducta dependiente está relacionada con el orden de nacimiento, siendo los primogénitos más dependientes que los no primogénitos. Esta tendencia a buscar la aprobación y a presentar conductas más dependientes en los primogénitos puede influir a que el primogénito se conforme más en una situación de influencia social que los no primogénitos (Schachter, 1959); es decir, que tienda a cambiar sus opiniones en la dirección de las normas de un grupo (Ehrlich, 1958; Sampson, 1962).

Por otro lado, se ha visto que los primogénitos tienden a cumplir y cubrir con mayor frecuencia las expectativas de la autoridad (Bradley, 1968). Klockars (1968; citado por Ernst y Angst, 1983) con una muestra de estudiantes universitarios, encontró que el interés por el liderazgo fue mayor entre los sujetos no primogénitos que entre los primogénitos.

En cuanto al sexo, López (1985) encontró una mayor tendencia a la dominancia en el grupo de los hombres en comparación al grupo de las mujeres (López, 1985).

FACTOR F: Impulsividad.-

Dentro de la dicotomía del Factor F, denominado como "Impulsividad" se encuentra en un extremo, llamado (F-) el concepto de lo denominado como "Retraimiento" y, en oposición a éste, como lo denominado "Impetuosidad", correspondiente al extremo (F+).

En cuanto a los grupos ocupacionales, se encuentra que los gerentes de ventas se encuentran en el nivel alto de dicho factor, mientras que los artistas, administradores y físicos tienen puntuaciones bajas (Cattell, 1980).

Con respecto al orden de nacimiento y las características de personalidad asociadas a dicho factor, se ha encontrado que los primogénitos tienden a ser más introspectivos, sensitivos, serios y más conscientes de sus preocupaciones que los no primogénitos (McArthur, 1956; citado por Hilton, 1967). Así mismo, Hilinger (1958; citado por Toman, 1969) encontró que los primogénitos eran más introvertidos que los no primogénitos. Utilizando una muestra de sujetos universitarios, Farley (1967; citado por Pfouts, 1980) no encontró diferencias significativas al relacionar ambas variables.

Por otro lado, se ha encontrado que los no primogénitos se reportan a sí mismos como más preparados y dispuestos para la autoapertura que los primogénitos (Dixon y cols., 1969; citados por Ernst y Angst, 1983). Sin embargo, Lord y cols. (1975; citados por Hall y cols., 1977), en un estudio con sujetos universitarios, comprobaron que la autoapertura era independiente del orden de nacimiento para ambos sexos.

FACTOR G: Lealtad.-

Dentro de la dicotomía del Factor G, denominado como Lealtad Grupal, se encuentra en un extremo llamado (G-) el concepto de lo denominado como "Superego Débil" y, en oposición a éste, lo denominado "Superego Fuerte", correspondiente al extremo (G+).

En cuanto al campo ocupacional, se ha visto que la persona con puntajes altos en este factor logra tener éxito en una variedad de actividades que requieran perseverancia, definición y un pensamiento organizado (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento relacionado con este factor, se puede inferir a partir de los hallazgos encontrados que los primogénitos tienden a tener una mayor motivación de logro (Sampson, 1962; Elder, 1962; citado por Oberlander, 1970); que tienden a ser más responsables (Harris y Howard, 1968; citados por Pfouts, 1980; MacDonald Jr., 1971) y que tienden a ser más ansiosos (Schachter, 1959), que este grupo obtendrá puntajes más altos en dicho factor, atribuyéndoles, por tanto, un superego más fuerte a comparación de los no primogénitos.

En cuanto al sexo, se ha visto que los sujetos masculinos poseen un superego más fuerte en comparación con los sujetos femeninos (López, 1985).

FACTOR H: Aptitud Situacional.-

Dentro de la dicotomía del Factor H, denominado como Aptitud Situacional, se encuentra en un extremo llamado (H-) el concepto de lo denominado como "Timidez" y, en oposición a éste, lo denominado como "Audacia", correspondiente al extremo (H+).

En cuanto al campo ocupacional, se ha visto que las personas con puntajes altos en este factor tienden a escoger áreas que exigen la capacidad para enfrentar situaciones de "deterioro" al tratar con gente y con situaciones emocionales y difíciles y una alta capacidad de organización (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento, se ha visto que los primogénitos responden más tímidamente y tienden a ser más ansiosos que los no primogénitos (Schachter, 1959; Suedfeld, 1964; citado por MacDonald Jr., 1970; DeFee y Himmelstein, 1969). Así mismo, se ha encontrado que los primogénitos tienden menos a tomar riesgos (Nisbett, 1968; citado por Adams, 1972; Longstreth, 1970; citados por Adams, 1972), tienden a declararse a sí mismos menos incompetentes (Altus, 1966; citado por Zajonc y Markus, 1975), tienden a ser más susceptibles a las presiones sociales (Sampson, 1962) y a ser menos extrovertidos que los no primogénitos (McCormick y Baer, 1975).

En cuanto al sexo, se ha encontrado que los sujetos masculinos tienden más hacia la audacia en comparación a los sujetos femeninos (López, 1985).

FACTOR I: Emotividad.-

Dentro de la dicotomía del Factor I, denominado como Emotividad, se encuentra en un extremo llamado (I-) el concepto de lo denominado como "Severidad" y, en oposición a éste, como lo denominado "Sensibilidad Emocional", correspondiente al extremo (I+).

En cuanto al campo ocupacional se ha visto que el patrón (I+) tiende a ser notablemente más alto para consejeros, músicos y artistas, así como para técnicos psiquiátricos e ingenieros químicos; mientras que electricistas y mecánicos califican bajo en el Factor I (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento se ha encontrado que los primogénitos tienden a ser más afiliativos y dependientes que los no primogénitos (Becker y Lerner, 1966).

Schachter (1959) ha propuesto que los sujetos primogénitos reciben nutrientes más inconsistentes por parte de sus padres y por tanto tienden a experimentar mayores niveles de ansiedad, la cual tratan de reducir con conductas de afiliación. Así mismo, se ha postulado que los primogénitos tienden a afiliarse con mayor frecuencia que los no primogénitos debido a que los primeros han desarrollado un mayor miedo al rechazo como resultado del destrono inicial por los hermanos siguientes (Adler, 1928; citado por Greene y Clark, 1970).

Así mismo, se ha visto que el primogénito tiende a ser más sobreprotegido por los padres que los hijos menores (Toman, 1969).

Diversos estudios experimentales han comprobado el hecho de que los primogénitos tienden a ser más afiliativos (Koenig, 1963; citado por Toman, 1969; Nowicki, 1971; citado por Adams, 1972); más dependientes (Schachter, 1959; Hilton, 1967 y Rothbart, 1971; citado por Jacobs y Moss, 1976), más ansiosos (Schachter, 1959; Rosenfeld, 1966; citado por Falbo, 1981) y más sensitivos (Harris, 1964; citado por Bragg y Allen, 1970) que los no primogénitos.

En cuanto al sexo, López (1985) encontró que las mujeres poseen una mayor sensibilidad emocional en comparación al grupo de los hombres, los cuales tienden a ser más severos.

FACTOR L: Credibilidad.-

Dentro de la dicotomía del Factor L, denominado como Credibilidad, se encuentra en un extremo llamado (L-) el concepto de lo denominado como "Confianza" y, en oposición a éste, como lo denominado "Desconfianza", correspondiente al extremo (L+).

En cuanto al campo ocupacional, se ha encontrado que consejeros escolares y trabajadores sociales obtienen un puntaje más bajo en dicho factor, en tanto que ingenieros y contadores obtienen puntuaciones por arriba del promedio (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento, se ha visto que los sujetos primogénitos tienden a ser menos populares (Schachter, 1964; citado por Zajonc y Markus, 1975) y a conformarse más con las condiciones sociales que los no primogénitos (Galassi y cols. 1964; citados por Hilton, 1967). Así mismo, los primogénitos tienen una mayor tendencia a cambiar sus opiniones de acuerdo a las normas o condiciones del grupo (Ehrlich, 1958). Sutton-Smith y cols. (1970) proponen que los no primogénitos, dado que tienen como modelo a sus hermanos, mostrarán a futuro una mayor flexibilidad social y mayor empatía que los primogénitos.

FACTOR M: Actitud Cognitiva.-

Dentro de la dicotomía del Factor M, denominado como Actitud Cognitiva, se encuentra en un extremo, llamado (M-), el concepto de lo denominado como "Objetividad" y, en oposición a éste, como lo denominado "Subjetividad", correspondiente al extremo (M+).

En cuanto al campo ocupacional, se ha observado que un puntaje alto en dicho factor se presenta en artistas, investigadores, ejecutivos de planeación y editores; y un puntaje bajo se presenta en ocupaciones que requieren de un sentido mecánico, de realismo y viveza (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento, se ha observado que los no primogénitos tienden a interesarse con mayor frecuencia en problemas prácticos, mientras que los primogénitos tienden a interesarse en el pensamiento abstracto. Así mismo, los no primogénitos se inclinan hacia nuevas ideas, mientras que los primogénitos presentan una actitud cognitiva más conservadora (Forer, 1969).

Kaltsounis (1978) postula que debido a que los primogénitos presentan una mayor creatividad que los no primogénitos, se les puede atribuir por tanto, una mayor imaginación (Kaltsounis, 1978).

FACTOR N: Sutileza.-

Dentro de la dicotomía del Factor N, denominado como Sutileza, se encuentra en un extremo llamado (N-) el concepto de lo denominado como "Ingenuidad" y, en oposición a éste, como lo denominado "Astucia", correspondiente al extremo (A+).

En cuanto al campo ocupacional, se ha observado que los grupos altamente calificados en esta factor son profesionistas hábiles y trabajos que requieren precisión tales como Ingenieros, Contadores, Actuarios; mientras que los grupos que califican más bajo son: Sacerdotes, Misioneros, Enfermeras, Técnicos Psiquiátricos, etc. (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento, se ha encontrado que los primogénitos son más conservadores (Forer, 1969) y más conformistas (Kamrner, 1966; citado por Adams, 1972; Sampson y Hancock, 1967; citados por Jacobs y Moss, 1976) que los no primogénitos. Así mismo, asumiendo que el primogénito se encuentra más orientado a buscar la atención, aprobación y apoyo de otros, siendo así más dependiente, se esperaría por tanto que ésta se conforme más en una situación de influencia social que el no primogénito. Dicha suposición fue comprobada por los datos encontrados en la investigación de Sampson (1962), quien observó que, en cuanto al sexo, los primogénitos varones son más conformistas en una situación de influencia social que los no primogénitos varones; mientras que las primogénitas mujeres son menos conformistas que las no primogénitas. Así mismo se observó que las mujeres primogénitas son más independientes y menos conformistas que los primogénitos varones (Sampson, 1962).

En cuanto al involucramiento emocional y social, Sutton-Smith y Rosenberg (1970) proponen que el no primogénito, debido a la presencia de múltiples modelos en su niñez, se convertirá a futuro en una persona más flexible socialmente, tendrá una mayor difusión de roles y se encontrará más preparado para poder empatizar con mayor facilidad que el primogénito.

FACTOR O: Conciencia.-

Dentro de la dicotomía del Factor O, denominado como conciencia se encuentra en un extremo llamado (O-) el concepto de lo denominado como "Adecuación Serena" y, en oposición a éste, como lo denominado "Propensión a la Culpabilidad", correspondiente al extremo (O+).

En cuanto al campo ocupacional, se han encontrado puntuaciones altas entre artistas, editores y grupos religiosos; y puntuaciones bajas en electricistas, mecánicos, enfermeras y gerentes de ventas (Cattell, 1980).

En cuanto al orden de nacimiento, se ha postulado y en ciertos estudios comprobado, que el primogénito tiende a ser más vulnerable, inseguro, temeroso y con mayor tendencia a la depresión que los no primogénitos (Dohrenwend y cols., 1966).

Harris y Howard (1968; citados por Pfouts, 1980) y MacDonald Jr. (1969), en un estudio con sujetos universitarios, encontraron que los sujetos primogénitos son más responsables y poseen un mayor sentido de la obligación, que los sujetos no primogénitos. Así mismo, se ha visto que los sujetos primogénitos son más retraídos que los no primogénitos (Koenig, 1963; citado por Toman, 1969).

Schachter (1959) en su estudio acerca de la ansiedad-afiliación, encontró que los primogénitos eran más ansiosos y que se les podía hacer aún más ansiosos por medio de la manipulación experimental. Esta tendencia a experimentar mayores niveles de ansiedad tiende a ser reducida por medio de la conducta de afiliación, es decir, por medio de la búsqueda de aceptación y compañía social (Schachter, 1959).

FACTOR Q1: Posición Social.-

Dentro de la dicotomía del Factor Q1, denominado como Posición Social, se encuentra en un extremo llamado (Q1-) el concepto de lo denominado como "Conservadurismo" y, en oposición a éste, como lo denominado "Radicalismo", correspondiente al extremo (Q1+).

Dentro del campo ocupacional, los ejecutivos, maestros universitarios y especialmente los investigadores científicos, obtienen puntuaciones altas en dicho factor, mientras que las enfermeras y psiquiatras exitosas obtienen puntuaciones bajas. Así mismo, personas con una alta capacidad de liderazgo obtienen puntuaciones altas en este factor (Cattell, 1980).

En cuanto a la relación con orden de nacimiento, Forer (1969) encontró que los sujetos primogénitos tienden hacia el conservadurismo, mientras que los no primogénitos tienden hacia el cambio de ideas y hacia la novedad.

FACTOR Q2: Certeza Individual.-

Dentro de la dicotomía del Factor Q2 denominado como Certeza Individual, se encuentra en un extremo llamado (Q2-) el concepto de lo denominado "Dependencia Grupal" y, en oposición a éste, como lo denominado "Autosuficiencia", correspondiente al extremo (Q2+).

Dentro del campo ocupacional, Cattell (1980) ha encontrado puntajes altos para Q2 en escritores y científicos.

En cuanto al orden de nacimiento, Capra y Dittes (1962; citados por McDonald Jr., 1969) encontraron que los primogénitos presentan una mayor necesidad de afiliación y/o dependencia que los no primogénitos, lo cual comprobó los resultados obtenidos por Schachter en 1959. Así mismo, se observó que los sujetos primogénitos que mostraron una mayor necesidad de afiliación, tendían a ceder más ante las presiones del grupo (Becker y cols., 1966) y a conformarse ante las demandas sociales (Galassi y cols., 1964; citados por Hilton, 1967).

Por otro lado, se ha observado que el interés por el liderazgo es mayor entre sujetos no primogénitos que entre sujetos primogénitos (Klockars, 1968; citado por Ernst y Ansgt, 1983). Se ha propuesto que dichos resultados pueden deberse al hecho de que el primogénito depende más de la aprobación social en forma convencional que el no primogénito.

En cuanto al sexo, Sandler y cols. (1965; citados por Forer, 1969) encontraron que la posición de liderazgo no estaba relacionada con el orden de nacimiento en sujetos masculinos, mientras que en sujetos femeninos las primogénitas tendían a presentar más características de liderazgo que las no primogénitas.

FACTOR Q3: Autoestima.-

Dentro de la dicotomía del Factor Q3 denominado como Autoestima, se encuentra en un extremo llamado (Q3-) el concepto de lo denominado como "Indiferencia" y, en oposición a éste, como lo denominado "Control", correspondiente al extremo (Q3+).

Dentro del campo ocupacional, se ha visto que puntajes altos en este factor se encuentran asociados a personas con capacidad directiva y eficacia, así como con actividades mecánicas, matemáticas y organizacionalmente productivas. Así mismo, altas puntuaciones en este factor se encuentran en ocupaciones que requieren de objetividad, equilibrio y decisión, tales como administradores y psiquiatras, así como también en las ciencias exactas (Cattell, 1980).

Se ha postulado en cuanto al orden de nacimiento que los primogénitos, debido a su destrono por el nacimiento de un hermano, pueden perder la esperanza e imaginarse que ellos nunca podrán ganar afecto (Adler, 1928; citado por Adams, 1972). Esto, a su vez, puede crear un efecto negativo y contraproducente para construir o formar un autoconcepto estable (Hilton, 1967).

Hall y Barger (1964; citados por McCormick y Baer, 1975), con una muestra de estudiantes universitarios, encontraron que los sujetos no primogénitos tienen mayor confianza en sí mismos que los sujetos primogénitos.

A pesar de que existe la hipótesis de que los primogénitos tienen una autoestima más baja que los no primogénitos, la mayoría de las investigaciones no han podido demostrar una asociación entre la autoestima y la posición ordinal; otros estudios han arrojado datos contradictorios, encontrando una mayor autoestima entre los primogénitos (Altus, 1966; citado por Zajonc y Markus, 1975; Coopersmith, 1967; citado por Falbo, 1981; Eiserman y O'Cherry, 1970; citados por Adams, 1972).

FACTOR Q4: Estado de Ansiedad.-

Dentro de la dicotomía del Factor Q4 denominado como Estado de Ansiedad, se encuentra en un extremo llamado (Q4-) el concepto de lo denominado como "Tranquilidad" y, en oposición a éste, como lo denominado "Tensión", correspondiente al extremo (Q4+).

Dentro del campo ocupacional, Cattell (1980) observó que personas con puntajes altos en Q4 raramente alcanzan el liderazgo, y obtienen puntuaciones altas personas en empleos que pueden manifestar muy poca autoexpresión pero que descargan una crítica a las demandas ambientales (Cattell, 1980).

Con respecto al orden de nacimiento, se ha encontrado que los sujetos primogénitos tienden a ser más tensos, preocupados, irritables y ansiosos que los no primogénitos (Nye y cols., 1970).

En cuanto al sexo, López (1985) encontró que las mujeres tienden a ser más tensas en comparación al grupo de los hombres.

Finalmente, como conclusión de dicho capítulo podría decirse que las características de personalidad estudiadas en el Cuestionario de los 16 Factores de Personalidad de Cattell han sido ampliamente investigadas, y, por lo tanto se tiene amplia evidencia de las relaciones de dichas características de personalidad con otras variables. De esta manera, se presentaron las relaciones encontradas en la literatura revisada entre dichas características de personalidad con las variables de: campo ocupacional, orden de nacimiento y sexo.

Es el propósito de la presente investigación el observar si existe alguna relación entre las características de personalidad de una persona con el campo ocupacional elegido, con el sexo de la persona y su orden de nacimiento. Así mismo, es del interés de esta investigación conocer de qué manera y hasta qué grado las características de personalidad pueden influir en el campo ocupacional que la persona elige; así como hasta qué grado el sexo y el orden de nacimiento pueden influir en las características de personalidad del individuo.

Con base en la revisión bibliográfica tanto teórica como empírica presentada en los capítulos anteriores, es posible encontrar evidencia acerca de las relaciones investigadas entre las variables de sexo, orden de nacimiento, campo ocupacional, estilo cognoscitivo y características de personalidad de un individuo.

Sin embargo, consideramos que, en muchos casos, estos hallazgos han sido contradictorios y no ha sido posible esclarecer dichas relaciones. En otros casos, la investigación en otras áreas del interés de la presente investigación ha sido muy escasa. Por ejemplo, encontramos que la categoría de "primer varón" dentro de la variable de orden de nacimiento no ha sido integrada a la literatura revisada sobre la investigación realizada sobre el orden de nacimiento.

Por último, la mayoría de los estudios realizados de la literatura revisada, han sido llevados a cabo con poblaciones no mexicanas, por lo que también creemos importante investigar si dichos resultados pueden generalizarse a poblaciones mexicanas, y, en caso de que sea posible, hasta qué grado pueden encontrarse resultados similares.

Finalmente, creemos que las variables consideradas en esta investigación son muy complejas y, que, por sí solas, podrían mostrar una relación con alguna otra variable. Así mismo, al estudiar las posibles relaciones entre dichas variables consideramos que también podríamos encontrar explicaciones de las relaciones entre estas variables tomando en consideración a más de dos variables, por lo que las posibles relaciones entre dos variables, por ejemplo el sexo y el campo ocupacional, podría ser explicada o esclarecida por una tercera variable, por ejemplo, el estilo cognoscitivo.

Consideramos fascinante el estudio de la interrelación entre estilo cognoscitivo, sexo, orden de nacimiento, campo ocupacional y personalidad. Para ello, se creó un diseño experimental con el fin de comprobar la existencia de las posibles relaciones entre dichas variables, que a continuación se presenta.

CAPITULO 4. TRABAJO EXPERIMENTAL.

4.1 Planteamiento del Problema.

La revisión bibliográfica sobre las variables a tratar en este trabajo nos permitieron llegar a las siguientes conclusiones:

La Dependencia-Independencia de Campo es un factor cognoscitivo tanto a nivel perceptual como de comportamiento (Witkin, 1971; Cattell, 1980).

Por otro lado, los procesos socializadores como el sexo y el orden de nacimiento influyen de manera importante en el desarrollo cognoscitivo (Witkin, 1969).

Se puede considerar a los procesos socializadores como aquellos que poseen los individuos y que su entorno social ha moldeado. Son, entre otros, el sexo, el país de origen, la religión y la posición social que ocupa una persona en su familia. Se consideraron en la presente investigación el sexo y el orden de nacimiento que son inmediatamente procesos socializadores entre muchos.

Muchos investigadores han demostrado la influencia determinante que estas dos variables tienen en el desarrollo tanto de factores de personalidad (Cattell, 1977) como de estilos cognoscitivos (Witkin y cols., 1973; Finley y Solla, 1975; López, 1985).

Esta influencia determina, a su vez, el campo ocupacional de un individuo, el cual se define como aquella área académica, de trabajo o vocacional en la que un individuo ejerce y en la cual se desarrolla.

Si todo esto es cierto, es decir, si todas estas variables se interrelacionan entre sí, y si se escogen diferentes sujetos en cuanto a las variables señaladas, (sexo, orden de nacimiento, campo ocupacional y factores de personalidad) se esperaría poder aislar grupos de sujetos claramente diferenciados entre sí.

Las bases teóricas de las investigaciones revisadas permitieron formular una serie de constructos hipotéticos, a saber:

En cuanto al estilo cognoscitivo se esperaría que:

- Hubiese una diferencia sexual significativa en cuanto al estilo cognoscitivo.

- Hubiese significativamente más hombres independientes de campo que mujeres independientes de campo y viceversa, más mujeres dependientes de campo que hombres dependientes de campo (de acuerdo con los postulados de Witkin y posteriores investigadores).

- Si la independencia de campo se ha asociado con habilidades cognitivas de análisis y estructuración (Witkin, 1981) y el campo ocupacional científico requiere y fomenta dichas habilidades, se podría esperar que hubiese significativamente más sujetos independientes de campo con campo ocupacional científico y viceversa; la dependencia de campo se ha asociado con habilidades cognitivas de englobamiento (Witkin, 1981) por lo que habrá más sujetos dependientes de campo con campo ocupacional humanista.

- Se espera, así mismo, que cada grupo que se forma de acuerdo a las variables estilo cognoscitivo, campo ocupacional y sexo comparta ciertas características de personalidad comunes.

En cuanto a las características de personalidad se esperaría que:

- Hubiese una diferencia sexual significativa en cuanto a los factores de personalidad.

- Los independientes de campo compartan ciertas características de personalidad, significativamente diferentes a las compartidas por los dependientes de campo, y viceversa.

- Los primogénitos compartan ciertas características de personalidad, significativamente diferentes a las compartidas por los no primogénitos, y viceversa.

- Los sujetos con campo ocupacional científico compartan ciertas características de personalidad, significativamente diferentes a las compartidas por los sujetos con campo ocupacional humanista, y viceversa.

En cuanto al orden de nacimiento, se esperaría que:

- Si los primogénitos en general presentan un menor desarrollo de la iniciativa y de la independencia (Roberts, 1938; citado por Adams, 1972; Sears, 1950; citado por Zajonc y Markus, 1975), se esperaría también que fuesen más dependientes de campo y viceversa con los no primogénitos.

- Dada la similitud entre el primogénito y el primer varón de la familia, en cuanto a exigencias socio-familiares principalmente se esperaría que estos compartieran el estilo cognoscitivo de los primogénitos y viceversa.

- Si los primogénitos son en verdad más dependientes de campo, se esperaría que escogieran campos ocupacionales afines a dicho estilo, es decir, habrá más primogénitos humanistas que científicos y viceversa.

4.2 Sujetos y Diseño Experimental.

Con el objeto de llevar a cabo la presente investigación, se tomó una muestra de 177 sujetos, 90 de ellos del sexo masculino y 87 del sexo femenino, siendo todos ellos estudiantes de carrera en una universidad privada del Estado de México, de nivel socio-económico medio alto. El rango de edad de todos los sujetos estuvo dado entre los 18 y 25 años de edad.

La muestra fue obtenida a través de la aplicación de un Cuestionario de Información Personal con el cual fue posible formar los grupos experimentales de acuerdo al sexo del sujeto, a su orden de nacimiento y campo ocupacional del mismo. Así mismo, fue posible controlar lo siguiente: la edad de los sujetos (entre 18 y 25 años), su estado civil (solteros), el estado civil de sus padres (casados), que los sujetos vivieran con sus padres y que sus padres tuvieran una edad entre los 40 y los 60 años. Así mismo, se controló que los sujetos no tuvieran más de 6 hermanos y que la máxima diferencia de edad entre el sujeto y su hermano(a) próximo a él (ya sea mayor o menor) fuera de 7 años.

Se hizo un muestreo deliberado para integrar 24 grupos de acuerdo a las variables que se mencionan a continuación:

Diseño Experimental:

Se tomaron cuatro variables de clasificación que encajan en un diseño factorial 2 X 3 X 2 X 2:

VARIABLE	NIVELES	DEFINICION	ABREVIATURA
1. Sexo	Masculino Femenino		(MASC) (FEM)
2. Orden de Nacimiento	Primogénito	Primer hombre/mujer de los hijos	(P)
	Primer Varón	Sujeto no primogénito con un hermano(s) de diferente sexo y mayor(es) que él	(PV)
	No Primogénito	Sujeto no primogénito con un hermano(s) del mismo sexo mayor(es) que él	(NP)
3. Campo Ocupacional	Científico	Integrado por alumnos de carreras de Ingeniería, Actuaría e - Informática	(CIEN)
	Humanista	Integrado por alumnos de carreras de Derecho, Psicología y Turismo	(HUM)
4. Estilo Cognoscitivo	Dependientes de Campo	Sujetos con puntajes iguales o menores a 32/33 aciertos en la Prueba de Figuras Encubiertas	(DC)
	Independientes de Campo	Sujetos con puntajes iguales o superiores a 47 aciertos en la Prueba de Figuras Encubiertas	(IC)

		HOMBRES		MUJERES	
CAMPO OCUPACIONAL HUMANISTA		N=15		N=12	
CAMPO OCUPACIONAL CIENTIFICO		N=22		N=10	
PRIMOGENITOS	D.C.	N=6	N=6	N=6	N=6
	I.C.	N=7	N=0	N=5	N=2
NO PRIMOGENITOS	D.C.	N=7	N=4	N=4	N=7
	I.C.	N=7	N=4	N=9	N=2
PRIMOS	D.C.	N=4	N=3	N=1	N=6
	I.C.	N=6	N=5	N=7	N=4
		N=37	N=22	N=32	N=27
TOTAL N=59					

La variable independiente de clasificación "Estilo Cognoscitivo" se obtuvo a partir de la aplicación de la Prueba de Figuras Encubiertas, cuyos resultados permitieron clasificar a la muestra total en los dos niveles antes mencionados y en un tercer nivel, denominado como sujetos "neutros".

Dicha clasificación fue llevada a cabo de acuerdo a los siguientes criterios:

De acuerdo con Witkin, la clasificación de IC y DC se realiza con base a la ejecución de los sujetos en pruebas de ajuste postural o visual (Witkin, 1948).

Dado que el Test de Figuras Encubiertas de Gottschaldt es una prueba de tipo visual, se procedió a tomar el número de aciertos (como medida de ejecución), de la primera hoja del test para el análisis estadístico, ya que la correlación de ésta con el número de aciertos de la segunda hoja probó ser de 0.82.

Para cada nivel de la variable Sexo, se obtuvieron la M y la DS del número de aciertos de la primera hoja del test.

Se clasificaron como sujetos IC aquellos cuyo número de aciertos fue superior o igual a $+1 DS$ de la media del grupo de su sexo, resultando IC los hombres con un número de aciertos igual o superior a 47, e IC las mujeres con un número de aciertos igual o superior a 47.

Se clasificaron como sujetos DC aquellos cuyo número de aciertos fue menor o igual a $-1 DS$ de la media del grupo de su sexo, resultando DC los hombres cuyo número de aciertos fue igual o menor a 33 y DC las mujeres cuyo número de aciertos fue igual o menor a 32.

Se eliminaron del análisis estadístico, todos aquellos sujetos cuyo número de aciertos estuvo comprendido entre $+1 DS$ y $-1 DS$. Dicha exclusión fue hecha con el propósito de discriminar y justificar una clasificación dicotómica IC-DC.

4.3 Materiales.

Para clasificar a la muestra total y poner a prueba los constructos hipotéticos mencionados, se seleccionaron y aplicaron por igual a todos los sujetos los siguientes materiales de prueba:

a) Cuestionario de Información Personal:

Dicho cuestionario fue elaborado y aplicado en la presente investigación a fin de poder controlar las siguientes variables: la edad, el sexo, el estado civil y el campo ocupacional de los sujetos; así como también la edad y el estado civil de sus padres y si viven con ellos. Así mismo, se controló el número de hermanos de los sujetos y la diferencia de edades entre los mismos. Dicho cuestionario permitió un estudio cuantificable y selectivo de la muestra que facilitó la división de los grupos planteados en el diseño experimental, de acuerdo a las variables ya mencionadas (Ver apéndice #1).

b) Prueba de Figuras Encubiertas de K. Gottschaldt: *

Para medir la IC y DC se utilizó dicha prueba que consiste en tres hojas, una de instrucciones y dos con cien modelos geométricos cada una, entre los cuales se encuentran 48 figuras (por hoja) encubiertas o "escondidas" dentro de un contexto complejo que el sujeto debe de identificar (localizar) para poder tomarlas como aciertos. Se calificó el número de aciertos por hoja y el tiempo de ejecución de cada hoja por separado, sin haber un tiempo límite para la solución de ésta. El total de aciertos posibles por cada hoja es de 48 (Ver apéndice #2).

La correlación entre la hoja 1 y la hoja 2 es igual a 0.82

c) Questionario de los 16 Factores de la Personalidad de R.B. Cattell:

Para poder clasificar a los sujetos de acuerdo a 16 factores de personalidad, se utilizó el Questionario de los 16 Factores de Personalidad (16 PF) de Raymond Cattell. Dicho cuestionario ha sido diseñado para medir las dimensiones normales de la personalidad. Consta de 16 factores de personalidad: [15 "temperamentales y dinámicos" y un factor de inteligencia general (Morales, 1976)], obtenidos a través de un análisis exhaustivo de más de 20 años. Dicho instrumento, permite una aproximación factorial que pueden ser medidos estadísticamente (Cattell, 1970), obteniéndose para cada uno de los factores un puntaje crudo que pueda ser transformado a uno normalizado (López, 1985).

En el caso de la presente investigación se utilizaron exclusivamente los puntajes crudos.

De las diferentes formas paralelas y reducidas de la prueba, se utilizó la Forma A del cuestionario, tomándose la traducción de Resano, Reidl y Fernández (1962). (Ver apéndice #3).

Validez y Confiabilidad del Questionario 16 PF.-

El coeficiente de confiabilidad para la Forma A del Questionario, varía según cada factor, siendo el rango de dichos coeficientes entre .72 y .92 y el promedio de .82.

Este coeficiente se refiere a la correlación entre dos aplicaciones de la misma prueba cuando el lapso de tiempo no es suficiente para que la persona misma cambie con respecto a lo que mide la prueba.

* Adaptación hecha por la Asociación Profesional de Psicología Científica y Aplicada S.C. (APFCA, 1980).

Con respecto a lo que les sucede a las medias en repetidas aplicaciones de la misma forma se tiene la extensa evidencia de Howard (1964; citado por Cattell, 1970) que el cambio es ciertamente muy leve. El trabajo de Howard y Diesenhaus (1965; citados por Cattell, 1970) y el de Edwards y Walsh (1963; citados por Cattell, 1970) demuestran que con subsecuentes aplicaciones de la prueba, el coeficiente de confiabilidad test-retest se hace mayor; la varianza de los items y los poderes de diferenciación de las escalas se vuelven ligeramente mayores; y las respuestas en general se vuelven más estables.

El coeficiente de estabilidad para la Forma A del Cuestionario varía de acuerdo a cada factor; sin embargo, el rango comprendido es de .35 a .85, y el promedio es de .62.

El índice de generalización de la prueba se refiere a la consistencia de la prueba cuando es aplicada a diferentes poblaciones. Dicho índice tiende a ser mejor cuando se evita tener todos los "items" concentrados en un tipo de situación específica (Cattell & Tsujicka, 1964).

Debido a que el concepto de evaluar la consistencia del test como índice de generalización (Cattell, 1970) es todavía bastante reciente, aún no se ha obtenido información sistemática acerca de dicho índice; sin embargo, los análisis factoriales disponibles para varios de los países en donde se ha traducido el 16 PF, proporcionarán una base para tales evaluaciones. La evidencia a un nivel práctico indica una consistencia substancial en lo que las escalas miden con diferentes poblaciones.

La validez de concepto se mide correlacionando la escala con el factor puro que supuestamente debe medir. La pregunta es: "¿Qué tan bien este resultado de la prueba se correlaciona directamente con el concepto (factor) que supuestamente debe medir?". Para la forma A del cuestionario, la validez para cada escala de factor varía en un rango comprendido entre .35 y .92, siendo el promedio de .64.

4.4 Procedimiento.

Con el fin de aplicar el Cuestionario de Información Personal y la Prueba de Figuras Encubiertas de Gottschaldt se llevó a cabo una visita a cada uno de los directores de carrera de la universidad en la cual fue llevado el estudio (Actuaría, Informática, Ingeniería, Derecho, Psicología y Turismo) para solicitar autorización y determinar el horario de aplicación. La aplicación fue llevada a cabo en forma individual y voluntaria durante horas libres de los sujetos.

Se aplicó dicho material al 80% aproximadamente de los sujetos de 5o. y 7o. semestres de las carreras antes mencionadas, obteniendo una muestra inicial de 570 sujetos.

Durante las sesiones de pruebas se le explicó a cada uno de los sujetos el propósito de la investigación, así como la confidencialidad de los datos, ya que a pesar de que cada sujeto dió su nombre, posteriormente éste fue substituido por una clave, la cual apareció en cada una de las hojas de las pruebas. La duración de cada sesión fue de 15 minutos aproximadamente. A cada sujeto se le entregó el material de prueba y se le dió las siguientes instrucciones:

"Te queremos agradecer tu participación en esta investigación. La sesión durará 15 minutos aproximadamente. Primero contesta las preguntas del Cuestionario de Información Personal y si tienes alguna duda háznolos saber. Una vez que hayas terminado, lee cuidadosamente las instrucciones de la prueba y si te han quedado claras y no tienes ninguna duda, procede a resolverla haciéndonos una señal de comienzo. Se te tomará el tiempo que tardes en resolver cada hoja, aunque no hay un tiempo límite."

Una vez concluida la aplicación del material, se procedió a clasificar a la muestra de acuerdo a las variables de control (edad, sexo, estado civil y campo ocupacional de los sujetos; así como el lugar que ocupa entre sus hermanos, entre otras mencionadas anteriormente) obtenidas a través del Cuestionario de Información Personal. A partir de dicha clasificación, la muestra total quedó reducida a 177 sujetos, de la cual se obtuvieron los datos para el análisis estadístico.

A los investigadores se les fue asignada una oficina en el edificio de la rectoría de la universidad con el fin de poder continuar con la obtención de los datos. Se enlistaron los nombres de los 177 sujetos muestra y se localizaron sus puntajes crudos del Cuestionario 16 PF (Forma A) del archivo de Orientación Vocacional de la universidad a la que pertenecen, debido a que esta prueba compone uno de los requisitos de la batería de pruebas de orientación vocacional aplicada a todo sujeto que ingresa a la misma.

CAPITULO 5: RESULTADOS.5.1 Prueba de Figuras Encubiertas.

De la prueba de Figuras Encubiertas se obtuvieron los siguientes parámetros: número de aciertos 1 y 2 (primera y segunda hojas), tiempo de ejecución 1 y 2 (primera y segunda hojas) de los cuales se muestran frecuencias y medidas de tendencia central por sexo.

** Con esta clasificación (SEXO) se hicieron pruebas t (student) por aciertos y por tiempo para determinar la significancia de la diferencia entre estas variables, de una a otra hoja:

Tabla 5.1.1

Tabla de Frecuencias (SEXO MASC)
Prueba de Figuras Encubiertas.

	Edad	AC1	AC2	TPO1	TPO2
N	90	90	90	90	90
\bar{M}	20.08	39.97	40.31	140.3	127.1
<u>DS</u>	1.63	7.21	7.29	34.02	25.8
Min.	18	13	17	73	73
Max.	25	48	48	240	198
+1 <u>DS</u>	-	47	47	174.3	152.9
-1 <u>DS</u>	-	33	33	106.2	101.3

Tabla 5.1.2

Tabla de Frecuencias (SEXO FEM)
Prueba de Figuras Encubiertas.

	Edad	AC1	AC2	TPO1	TPO2
N	87	87	87	87	87
\bar{M}	19.60	39.54	39.92	148.7	128.6
<u>DS</u>	.826	7.64	7.73	40.85	31.06
Min.	18	18	13	90	75
Max.	21	48	48	408	304
+1 <u>DS</u>	-	47	47	189	159.6
-1 <u>DS</u>	-	32	32	107.8	97.5

Clave:

Se analizan las variables: edad, aciertos de la primera hoja de la Prueba de Figuras Encubiertas (AC1), aciertos de la segunda hoja de la Prueba de Figuras Encubiertas (AC2), tiempo de ejecución de la primera hoja (TPO1) y de la segunda hoja (TPO2) de la misma prueba.

No se encontraron diferencias significativas ni en aciertos 1 vs. aciertos 2, ni en tiempo 1 vs. tiempo 2. Estos resultados confirman los encontrados por López (1985). Debido a ésto, se tomaron únicamente los datos de la primera hoja de la prueba.

Tabla 5.1.3
Comparación de Medias de Aciertos y
Tiempo 1 y 2 por Sexo.

Sexo	Variable	M	prueba	gl	p
MASC	AC1 vs AC2	AC1 = 39.97 AC2 = 40.31	t = 0.82	88	.05
MASC	TPO1 vs TPO2	TPO1 = 140.26 TPO2 = 127.1	t = 0.80	88	.05
FEM	AC1 vs AC2	AC1 = 39.54 AC2 = 39.92	t = 0.82	85	.05
FEM	TPO1 vs TPO2	TPO1 = 148.72 TPO2 = 128.56	t = 0.80	85	.05

Es interesante hacer notar que en la presente investigación no se encontró relación entre tiempo de ejecución y número de aciertos en los sujetos independientes de campo, a pesar de que autores como Bartley (1978) afirman que la independencia de campo está asociada a un tiempo de ejecución menor (Bartley, 1978).

Por otro lado, la mayoría de los sujetos, tanto femeninos como masculinos, tendieron a agruparse en las calificaciones medias o centrales, observándose que pocos son los sujetos que se localizan en los extremos de la distribución, lo que nos habla de una distribución normal de la muestra.

Recuérdese que un número de aciertos 1, igual o mayor a 47 (para ambos sexos) determinó la clasificación Independientes del Campo (IC); así mismo, un número de aciertos 1, igual o menor a 33 (para el sexo masculino) e igual o menor a 32 (para el sexo femenino) determinó la clasificación Dependientes del Campo (DC) que se usará en todos los análisis posteriores.

5.2 Pruebas de Independencia por Categorías para todas las Variables.

Con el objeto de determinar la independencia entre las frecuencias de todas las variables del estudio (sexo, orden de nacimiento, campo ocupacional y estilo cognoscitivo) se hicieron pruebas según el caso: χ^2 de Fisher o Probabilidad Exacta de Fisher (cuando la frecuencia esperada por celdilla fue menor a 5):

* Nota: El primer análisis se hizo entre las categorías orden de nacimiento (ON) y estilo cognoscitivo (EC) para justificar o no el hecho de la clasificación ON: primogénito, primer varón y no primogénito.

Se practicó una correlación entre primogénitos y primeros (para ambos sexos) utilizando el coeficiente de correlación TAO (T de Kendall) ($T = 0.24$; $g1=1$) no encontrándose una similitud entre ambos.

Así mismo, no se encontraron diferencias significativas en la comparación no primogénitos (hombres y mujeres) vs. estilo cognoscitivo ($\chi^2 = 0.00$; $g1=1$; $p > .05$). El mismo resultado se observó en la comparación de primeros (hombres-mujeres) vs. estilo cognoscitivo ($\chi^2 = 0.01$; $g1=1$; $p > .05$). La comparación entre primogénitos y primeros (solo varones) vs. estilo cognoscitivo tampoco resultó significativa ($\chi^2 = 0.08$; $g1=1$; $p > .05$).

Por esta razón se juntaron los grupos no primogénitos y primeros en uno solo llamado no primogénito y esta clasificación prevalece en los análisis posteriores.

Tabla 5.2
Pruebas de Independencia por Categorías
para todas las Variables.

abreviaturas:

Orden de Nacimiento	(O.N.)	$\chi^2 = ji$ cuadrada (Fisher)
Campo Ocupacional	(C.O.)	P = Prueba de Probabilidad
Estilo Cognoscitivo	(E.C.)	Exacta de Fisher
Independientes de Campo	(I.C.)	gl = grados de libertad
Masculino	(Masc.)	p = nivel de significancia
No Primogénitos	(N.P.)	
Científicos	(Cien.)	

GRUPO	Categorías	Prueba	gl	p	H ₀
1. Independientes de Campo	Masculino vs. Femenino	$\chi^2 = 4.63$	1	$p < .05$	Se rechaza (Masc. mas IC)
2. Dependientes de Campo	Masculino vs. Femenino	$\chi^2 = 0.54$	1	$p > .05$	Se acepta
3. Femenino	E.C. vs. O.N.	$P = 0.02$		$p < .05$	Se rechaza (N.P. mas IC)
4. Masculino	E.C. vs. O.N.	$\chi^2 = 0.00$	1	$p > .05$	Se acepta
5. Total de sujetos	E.C. vs. O.N.	$\chi^2 = 0.72$	1	$p > .05$	Se acepta
6. Primogénitos	E.C. vs. Sexo	$P = 0.03$		$p < .05$	Se rechaza (Masc. mas IC)
7. No primogénitos	E.C. vs. Sexo	$\chi^2 = 0.02$	1	$p > .05$	Se acepta
8. No primogénitos	E.C. vs. C.O.	$\chi^2 = 8.02$	1	$p < .05$	Se rechaza (IC mas cien.)
9. Primogénitos	E.C. vs. C.O.	$P = 0.25$		$p > .05$	Se acepta
10. Total de sujetos	E.C. vs. C.O.	$\chi^2 = 7.59$	1	$p < .05$	Se rechaza (IC mas cien.)
11. Total de sujetos	C.O. vs. O.N.	$\chi^2 = 0.15$	1	$p > .05$	Se acepta
12. Femenino	E.C. vs. C.O.	$P = 0.01$		$p < .05$	Se rechaza (IC mas cien.)
13. Masculino	E.C. vs. C.O.	$\chi^2 = 1.07$	1	$p > .05$	Se acepta
14. Científico	Sexo vs. E.C.	$P = 0.29$		$p > .05$	Se acepta
15. Humanidades	Sexo vs. E.C.	$P = 1.74$		$p > .05$	Se acepta
16. Femenino No Primog.	E.C. vs. C.O.	$P = 0.019$		$p < .05$	Se rechaza (IC mas cien.)
17. Masculino Primogénitos	E.C. vs. C.O.	$P = 0.44$		$p > .05$	Se acepta
18. Femenino Primogénitos	E.C. vs. C.O.	$P = 1.00$		$p > .05$	Se acepta
19. Masculino No Primog.	E.C. vs. C.O.	$P = 0.47$		$p > .05$	Se acepta

A continuación se explican los resultados de la Tabla 5.2 :

Nota: La numeración entre paréntesis corresponde a la numeración de la Tabla 5.2.

(1) Al comparar a los sujetos independientes de campo por sexo se encontró una diferencia significativa, por lo que se acepta que la independencia de campo es mayor en hombres que en mujeres $\chi^2 = 4.63$; $p < .05$.

(2) Al hacer esta comparación en cuanto a la dependencia de campo no se encontró una diferencia significativa, por lo que se acepta que la dependencia de campo es igual en hombres que en mujeres $\chi^2 = 0.54$; $p > .05$.

(3) Al comparar estilo cognoscitivo vs. orden de nacimiento en las mujeres se encontró una relación significativa, por lo que se acepta que las no primogénitas son más independientes de campo que las primogénitas, $P = 0.02$; $p < .05$.

(4 y 5) Sin embargo, no se encontró relación alguna entre estas categorías ni en los hombres solos ($\chi^2 = 0.00$; $p > .05$) ni en el total de sujetos ($\chi^2 = 0.7166$; $p > .05$).

(6) Al comparar estilo cognoscitivo vs. sexo en los primogénitos se observó que los hombres primogénitos son más independientes de campo que las mujeres primogénitas $P = 0.03$; $p < .05$.

(7) Sin embargo, esta misma relación no se cumplió para los no primogénitos: $\chi^2 = 0.02$; $p > .05$; lo que indica que la independencia de campo no solo es privativa del sexo, sino de la interacción sexo/orden de nacimiento.

(8) Al comparar estilo cognoscitivo vs. campo ocupacional en los no primogénitos se encontró una relación significativa, por lo que se acepta que los no primogénitos independientes de campo son más científicos, mientras que los no primogénitos dependientes de campo son más humanistas: $\chi^2 = 8.02$; $p < .05$

(9) Sin embargo, en los primogénitos no se cumplió esta relación $P = 0.25$; $p > .05$.

(10) Al comparar estilo cognoscitivo vs. campo ocupacional en el total de sujetos se encontró una relación significativa que indica que los independientes de campo son más científicos; y que los dependientes de campo son más humanistas $\chi^2 = 7.59$; $p < .05$.

(11) Al comparar campo ocupacional vs. orden de nacimiento en el total de sujetos no se observó una relación significativa entre dichas categorías $\chi^2 = 0.15$; $p > .05$.

(12) Al comparar estilo cognoscitivo vs. campo ocupacional en las mujeres se observó una relación significativa, por lo que se acepta que las independientes de campo son más científicas, mientras que las dependientes de campo son más humanistas, ($P = 0.01$; $p < .05$); lo que indica que el campo ocupacional no solo es privativo del estilo cognoscitivo sino que también de la interacción sexo/estilo cognoscitivo.

(13) Sin embargo, esta misma relación no se cumplió para los hombres $\chi^2 = 1.07$; $p > .05$.

(14 y 15) Al aislar campo ocupacional y comparar sexo vs. estilo cognoscitivo no se encontró una relación significativa entre el ser hombre o mujer, ser dependiente o independiente de campo para elegir un campo ocupacional: $P = 0.29$; $p > .05$ (para los científicos) y $P = 1.74$; $p > .05$ (para los de humanidades).

(16) Al comparar estilo cognoscitivo vs. campo ocupacional aislando a los sujetos por sexo y orden de nacimiento, únicamente se observó una relación significativa en las mujeres no primogénitas: las dependientes de campo son más humanistas, mientras que las independientes de campo son más científicas $P = 0.019$; $p < .05$; resultado que confirma el dato # 12.

(17, 18 y 19) Esta misma relación no se cumplió para los hombres primogénitos ($P = 0.44$; $p > .05$), ni para las mujeres primogénitas ($P = 1.00$; $p > .05$), ni para los hombres no primogénitos ($P = 0.47$; $p > .05$); lo que indica que el campo ocupacional no solo es privativo de la interacción doble sexo/estilo cognoscitivo, sino de una triple, en la que se combinan sexo/estilo cognoscitivo/orden de nacimiento.

5.3 Pruebas de Significancia entre Medias para las Variables Dependientes 16 FF y Numero de Aciertos 1. AVAR Multiple (Fisher).

A continuación se presentan siete tablas con su interpretación correspondiente, en donde se realizó una comparación de medias (AVAR Fisher) con las variables sexo, orden de nacimiento, campo ocupacional y estilo cognoscitivo, utilizando como variables dependientes los 16 puntajes crudos de los factores de personalidad de Cattell y el número de aciertos 1 de la Prueba de Figuras Encubiertas.

* Nota: Sólo se incluyen las comparaciones que resultaron tener un nivel de significancia $p < 0.05$.

abreviaturas:

Masculino	(MASC.)
Femenino	(FEM.)
Primogénito	(PRIMOG.)
No Primogénito	(N.P.)
Campo Ocupacional Científico	(CIEN.)
Campo Ocupacional Humanista	(HUM.)
Dependiente de Campo	(D.C.)
Independiente de Campo	(I.C.)

TABLA 5.3.1

AVAR MULTIPLE (FISHER)

FACTOR A (16 PF) SOLILOQUIA VS. SOCIABILIDAD

FUENTES DE VARIANZA .	GRUPO	MEDIA	F	SIGNIFICANCIA P
ESTILO COGNOSCITIVO	D.C.	M = 12.20	F(1,58)= 1.611	p > .05
	I.C.	M = 10.24		
SEXO	MASC.	M = 10.41	F(1,58)= 3.971	p < .05
	FEM .	M = 12.64		
ORDEN DE NACIMIENTO	PRIMOGEN.	M = 10.47	F(1,58)= 1.459	p > .05
	N.P.	M = 11.60		
CAMPO OCUPACIONAL	CIEN.	M = 9.91	F(1,58)= 6.526	p < .05
	HUMI .	M = 12.81		
INTERACCIONES :				
SEXO Y ORDEN DE NACIMIENTO	MASC. PRIMOG.	M = 8.62	F(1,58)= 4.339	p < .05
	MASC. N.P.	M = 11.38		
	FEM. PRIMOG.	M = 14.50		
	FEM. N.P.	M = 11.94		
SEXO Y CAMPO OCUPACIONAL	MASC. CIEN.	M = 8.91	F(1,58)= 3.726	p > .05
	MASC. HUMI .	M = 12.60		
	FEM. CIEN.	M = 12.10		
	FEM. HUMI .	M = 13.08		
ORDEN DE NACI - MIENTO Y CAMPO OCUPACIONAL.	PRIMOGEN. CIEN.	M = 9.73	F(1,58)= 4.020	p < .05
	PRIMOGEN. HUMI .	M = 11.50		
	N.P. CIEN.	M = 10.00		
	N.P. HUMI .	M = 13.37		
TOTAL		M = 11.24		

En la presente tabla, las diferencias significativas obser-
vadas estuvieron dadas por :

Sexo:

Las mujeres obtuvieron puntajes más elevados en este factor lo cual indica una mayor sociabilidad en este grupo.

Campo Ocupacional:

Los humanistas obtuvieron puntajes más altos en este factor que los científicos, lo cual indica una mayor sociabilidad en el primer grupo.

Sexo y Orden de Nacimiento:

Las mujeres primogénitas obtuvieron un puntaje mayor en este factor, lo cual indica una mayor sociabilidad en este grupo, mientras que los hombres primogénitos obtuvieron un puntaje menor, lo cual indica una mayor soliloquia.

Orden de Nacimiento y Campo Ocupacional:

Los no primogénitos humanistas obtuvieron un puntaje mayor en este factor, lo que indica una mayor sociabilidad, mientras que los no primogénitos científicos obtuvieron un menor puntaje, lo cual indica una mayor soliloquia.

TABLA 5.3.2

AVAR MULTIPLE (FISHER)

FACTOR C (16 PF) . DEBILIDAD VS. FUERZA DEL YO

FUENTES DE VARIANZA.	GRUPO	MEDIA	F	SIGNIFICANCIA P
SEXO	MASC.	M = 16.43	F(1,58) = 0.346	p > .05
	FEM.	M = 17.14		
ORDEN DE NACIMIENTO	PRIMOG	M = 15.84	F(1,58) = 0.556	p > .05
	N.P.	M = 17.1		
CAMPO OCUPACIONAL	CIEN.	M = 16.72	F(1,58) = 0.02	p > .05
	HUM.	M = 16.72		
ESTILO COGNOSCITIVO	D.C.	M = 16.17	F(1,58) = 0.659	p > .05
	I.C.	M = 17.24		
INTERACCIONES :				
ORDEN DE NACIMIENTO Y CAMPO OCUPACIONAL.	PRIMOG. CIEN.	M = 17.55	F(1,58) = 4.545	p < .05
	PRIMOG. HUM.	M = 13.5		
	N.P. CIEN.	M = 16.29		
	N.P. HUM.	M = 18		
<u>TOTAL</u>		<u>M = 16.69</u>		

Las diferencias significativas observadas en este factor, -
estuvieron dadas por :

ORDEN DE NACIMIENTO Y CAMPO OCUPACIONAL:

Los no primogénitos con campo ocupacional humanista obtuvieron un puntaje mayor en este factor, lo que indica una mayor fuerza yóica; mientras que los primogénitos con campo ocupacional-humanista obtuvieron un menor puntaje, lo que indica una mayor debilidad yóica.

TABLA 5.3.3

AVAR MULTIPLE (FISHER)

FACTOR G (16 PF)

SUPER EGO DEBIL VS.

SUPER EGO FUERTE.

FUENTES DE VARIANZA	GRUPO	MEDIA	F	SIGNIFICACIA <u>P</u>
SEXO	MASC.	<u>M</u> = 11.51	F(1,58) = 0.107	<u>P</u> > .05
	FEM.	<u>M</u> = 12.41		
ORDEN DE NACIMIENTO	PRIMOG.	<u>M</u> = 10.53	F(1,58) = 4.471	<u>P</u> < .05
	N.P.	<u>M</u> = 12.75		
CAMPO OCUPACIONAL	CIEN.	<u>M</u> = 11.63	F(1,58) = 0.525	<u>P</u> > .05
	HUM.	<u>M</u> = 12.52		
ESTILO COGNOSCITIVO	D.C.	<u>M</u> = 12.03	F(1,58) = 0.002	<u>P</u> > .05
	I.C.	<u>M</u> = 12.03		

TOTAL M = 12.03

Las diferencias significativas observadas en este factor, estuvieron dadas por :

ORDEN DE NACIMIENTO:

Los no primogénitos obtuvieron un puntaje mayor en este factor lo que indica que poseen un superego más fuerte en comparación con los primogénitos.

TABLA 5.3.4

AVAR MULTIPLE (FISHER)

FACTOR I (16 PF) : SEVERIDAD VS. SENSIBILIDAD EMOCIONAL.

FUENTES DE VARIANZA	GRUPO	MEDIA	F	SIGNIFICANCIA <u>P</u>
SEXO	MASC.	<u>M</u> = 6.86	F(1,58) = 12.096	<u>p</u> < .05
	FEM.	<u>M</u> = 10.18		
ORDEN DE NACIMIENTO	PRIMOG.	<u>M</u> = 6.75	F(1,58) = 5.384	<u>p</u> < .05
	N.P.	<u>M</u> = 8.73		
CAMPO OCUPACIONAL	CIEN.	<u>M</u> = 5.19	F(1,58) = 70,193	<u>p</u> < .05
	HUM.	<u>M</u> = 11.56		
ESTILO COGNOSCITIVO	D.C.	<u>M</u> = 9.53	F(1,58) = 1.542	<u>p</u> > .05
	I.C.	<u>M</u> = 6.62		
INTERACCIONES :				
SEXO Y ORDEN DE NACIMIENTO	MASC. PRIMOG.	<u>M</u> = 5.92	F(1,58) = 2.965	<u>p</u> > .05
	MASC. N.P.	<u>M</u> = 7.38		
	FEM. PRIMOG.	<u>M</u> = 8.67		
	FEM. N.P.	<u>M</u> = 10.75		
TOTAL		<u>M</u> = 8.1		

Las diferencias significativas observadas en este factor , -
estuvieron dadas por :

SEXO:

Las mujeres obtuvieron un mayor puntaje en este factor, lo que indica que poseen una mayor sensibilidad emocional en comparación a los hombres, quienes son más severos emocionalmente.

Orden de Nacimiento:

Los no primogénitos obtuvieron un mayor puntaje en este factor, lo cual indica que poseen una mayor sensibilidad emocional que los primogénitos, los cuales son más severos.

Campo Ocupacional:

Los humanistas obtuvieron puntajes mayores en este factor, lo que indica que este grupo posee una mayor sensibilidad emocional que los científicos, los cuales son más severos.

En cuanto a la interacción entre el factor sexo y orden de nacimiento, se observó que aunque su nivel de significancia corresponde a $p > .05$, los hombres primogénitos muestran una tendencia hacia la severidad, mientras que las mujeres no primogénitas muestran una tendencia hacia la sensibilidad emocional.

TABLA 5.3.5

AVAR MULTIPLE (FISHER)

FACTOR Q3 (16 PF) : INDIFERENCIA VS. CONTROL.

FUENTES DE VARIANZA	GRUPOS	MEDIA	F	P
SEXO	MASC.	$\bar{M} = 9.95$	F(1,58) = 1.014	p > .05
	FEM.	$\bar{M} = 11.05$		
ORDEN DE NACIMIENTO	PRIMOG.	$\bar{M} = 10.21$	F(1,58) = 0.157	p > .05
	N.P.	$\bar{M} = 10.42$		
CAMPO OCUPACIONAL	CIEN.	$\bar{M} = 10.31$	F(1,58) = 0.275	p > .05
	HUM.	$\bar{M} = 10.41$		
ESTILO COGNOSCITIVO	D.C.	$\bar{M} = 10.93$	F(1,58) = 1.631	p > .05
	I.C.	$\bar{M} = 9.76$		
INTERACCIONES:				
ESTILO COGNOSCITIVO Y SEXO.	D.C. MASC.	$\bar{M} = 10.53$	F(1,58) = 4.170	p < .05
	D.C. FEM.	$\bar{M} = 11.46$		
	I.C. MASC.	$\bar{M} = 9.45$		
	I.C. FEM.	$\bar{M} = 10.44$		
SEXO Y ORDEN DE NACIMIENTO.	MASC. PRIMOG.	$\bar{M} = 10.54$	F(1,58) = 5.159	p < .05
	MASC. N.P.	$\bar{M} = 9.63$		
	FEM. PRIMOG.	$\bar{M} = 9.5$		
	FEM. N.P.	$\bar{M} = 11.63$		
SEXO Y CAMPO OCUPACIONAL	MASC. CIEN.	$\bar{M} = 9.45$	F(1,58) = 6.810	p < .05
	MASC. HUM.	$\bar{M} = 10.67$		
	FEM. CIEN.	$\bar{M} = 12.2$		
	FEM. HUM.	$\bar{M} = 10.08$		
TOTAL		$\bar{M} = 10.36$		

Las diferencias significativas encontradas en este factor están dadas por :

Estilo Cognoscitivo y Sexo:

Las mujeres dependientes de campo obtuvieron el mayor puntaje en este factor, lo que indica un mayor control y firmeza; mientras que los hombres independientes de campo obtuvieron el menor puntaje en este factor, lo que indica una mayor indiferencia.

Sexo y Orden de Nacimiento:

Las mujeres no primogénitas obtuvieron el mayor puntaje en este factor, lo que indica un mayor control y firmeza en este grupo; mientras que las mujeres primogénitas obtuvieron el menor puntaje, lo que indica una mayor indiferencia.

Sexo y Campo Ocupacional:

Las mujeres científicas obtuvieron el mayor puntaje en este factor, lo que indica un mayor control, mientras que los hombres científicos obtuvieron el menor puntaje, lo que indica una mayor indiferencia.

TABLA 5.3.6

AVAR MULTIPLE (FISHER)

FACTOR Q4 (16 PF) : TRANQUILIDAD VS. TENSION.

FUENTES DE VARIANZA.	GRUPOS	MEDIA	F	SIGNIFICANCIA <u>P</u>
SEXO	MASC.	$\bar{M} = 8.43$	F(1,58) = 1.520	p > .05
	FEM.	$\bar{M} = 10.41$		
ORDEN DE NACIMIENTO.	PRIMOG.	$\bar{M} = 9.84$	F(1,58) = 0.528	p > .05
	N.P.	$\bar{M} = 8.85$		
CAMPO OCUPACIONAL	CIEN.	$\bar{M} = 7.91$	F(1,58) = 2.457	p > .05
	HUM.	$\bar{M} = 10.67$		
ESTILO COGNOSCITIVO	D.C.	$\bar{M} = 10.43$	F(1,58) = 1.253	p > .05
	I.C.	$\bar{M} = 7.86$		
INTERACCIONES :				
SEXO Y CAMPO OCUPACIONAL	MASC. CIEN.	$\bar{M} = 6.91$	F(1,58) = 4.595	p < .05
	MASC. HUM.	$\bar{M} = 10.67$		
FEM. CIEN.	$\bar{M} = 10.19$			
FEM. HUM.	$\bar{M} = 10.67$			
TOTAL		$\bar{M} = 9.17$		

Las diferencias significativas encontradas en este factor, estuvieron dadas por :

SEXO Y CAMPO OCUPACIONAL:

Tanto los hombres como las mujeres con campo ocupacional humanista obtuvieron el mismo y el mayor puntaje en este factor, lo que indica una mayor tensión; mientras que los hombres con campo ocupacional científico obtuvieron el menor puntaje, lo que indica una mayor tranquilidad.

TABLA 5.3.7

AVAR MULTIPLE (FISHER)

ACUERDOS 1 : PRUEBA DE FIGURAS ENCUBIERTAS.

FUENTES DE VARIANZA.	GRUPOS	MEDIA	F	SIGNIFICANCIA P
SEXO	MASC.	$\bar{M} = 38.99$	F(1,58) = 5.815	p < .05
	FEM.	$\bar{M} = 33.36$		
ORDEN DE NACIMIENTO.	PRIMOG.	$\bar{M} = 34.37$	F(1,58) = 0.010	p > .05
	N.P.	$\bar{M} = 37.63$		
CAMPO OCUPACIONAL	CIEN.	$\bar{M} = 40.94$	F(1,58) = 4.622	p < .05
	HUM.	$\bar{M} = 31.41$		
ESTILO COGNOSCITIVO	D.C.	$\bar{M} = 26.23$	F(1,58) = 449.275	p < .05
	I.C.	$\bar{M} = 47.28$		
INTERACCIONES:				
ESTILO COGNOS - CITIVO Y SEXO.	D.C. MASC.	$\bar{M} = 28.18$	F(1,58) = 7.405	p < .05
	D.C. FEM.	$\bar{M} = 23.69$		
	I.C. MASC.	$\bar{M} = 47.25$		
	I.C. FEM.	$\bar{M} = 47.33$		
ESTILO COGNOS - CITIVO Y CAMPO OCUPACIONAL.	D.C. CIEN.	$\bar{M} = 29$	F(1,58) = 4.971	p < .05
	D.C. HUM.	$\bar{M} = 29.63$		
	I. C. CIEN.	$\bar{M} = 47.19$		
	I. C. HUM.	$\bar{M} = 47.5$		
SEXO Y ORDEN DE NACIMIENTO.	MASC. PRIMOG.	$\bar{M} = 38$	F(1,58) = 3.3C1	p < .05
	MASC. N.P.	$\bar{M} = 38.6$		
	FEM. PRIMOG.	$\bar{M} = 26$		
	FEM. N.P.	$\bar{M} = 26.13$		
TOTAL		$\bar{M} = 36.58$		

En el Test de Figuras Encubiertas, en la primera hoja, las diferencias significativas observadas, estuvieron dadas por :

Estilo Cognoscitivo:

Se observó una diferencia significativa en el promedio de aciertos entre los independientes de campo y dependientes de campo, diferencia obvia ya que a partir del número de aciertos obtenidos en la primera hoja de la prueba se llevó a cabo la clasificación de los sujetos en IC y DC.

Sexo:

Los hombres obtuvieron un mayor puntaje en esta hoja, lo cual indica que este grupo es significativamente más independiente de campo, mientras que las mujeres son significativamente más dependientes de campo.

Campo Ocupacional:

Los científicos son significativamente más independientes de campo, mientras que los humanistas son más dependientes de campo.

Sexo y Orden de Nacimiento:

Los hombres primogénitos obtuvieron un mayor puntaje en esta prueba, lo que indica que estos son independientes de campo, mientras que las mujeres primogénitas son dependientes de campo.

CAPITULO 6: DISCUSION Y CONCLUSIONES.

Con base en los resultados obtenidos en la presente investigación, se procede a hacer las siguientes consideraciones:

En primera instancia, los resultados obtenidos en la Prueba de Figuras Encubiertas, relacionados con el Estilo Cognoscitivo (Dependencia-Independencia de Campo), ponen de manifiesto los siguientes hechos:

Indudablemente, la Independencia-Dependencia de Campo, vistas ambas como un reflejo del estilo cognoscitivo o patrón particular de enfrentar las diferentes situaciones que se presentan en la vida, son dos dimensiones que se localizan en los extremos de un continuo, en cuya parte media se ubican aquellos individuos que presentan en forma interrelacionada ambos estilos de funcionamiento (IC y DC), siendo la media de dicho continuo significativamente mayor que sus extremos y, ubicando de manera estricta a pocos individuos en uno u otro extremo del continuo.

A partir de la clasificación de los sujetos en independientes de campo, dependientes de campo y neutros, y realizada ésta de acuerdo a los resultados obtenidos en la Prueba de Figuras Encubiertas, se puede decir que esta distribución cumple con las características antes mencionadas y, por lo tanto con las de una distribución normal. Así mismo, se observa que lo obtenido es congruente con lo señalado por Witkin de que el estilo cognoscitivo (IC y DC) es un continuo con diferentes intensidades o grados (Witkin, 1969).

De acuerdo al primer constructo hipotético planteado en relación al estilo cognoscitivo, se esperó que en forma global y tomando en cuenta el número de aciertos obtenidos en la Prueba de Figuras Encubiertas como un indicador de la IC y DC, se observara una diferencia sexual clara, habiendo significativamente más hombres independientes de campo que mujeres independientes de campo y viceversa, más mujeres dependientes de campo que hombres dependientes de campo.

Los resultados en cuanto a la independencia de campo confirmaron dicha hipótesis, pudiéndose observar una diferencia significativa. Los hombres son más independientes de campo que las mujeres; sin embargo, en cuanto a la dependencia de campo no se observó una diferencia significativa por sexo. El hecho de que los hombres sean más independientes de campo que las mujeres concuerda con lo propuesto y observado por Witkin (1969) y otros investigadores (Andrieux, 1955; citado por López, 1985; Tyler, 1975; Fernandez Dávila, 1967; Martínez, 1969; Fernandez, 1982; López, 1985). Sin embargo, a diferencia de otros estudios (Fernandez, 1982; López, 1985), en el presente no se encontró que las mujeres son más dependientes de campo que los hombres.

Estos resultados nos llevan a considerar lo siguiente:

En cuanto a la independencia de campo, al observar una clara diferencia sexual, la explicación más plausible se apoya en dos factores estrechamente interrelacionados: el proceso socializador y el de diferenciación. En diferentes culturas (a considerar la mexicana y la americana), se pueda observar un claro y significativo contraste en el proceso socializador entre hombres y mujeres. Al hombre se le estimula desde temprana edad a una diferenciación más evidente y estricta, tanto a nivel cognitivo como a nivel de su rol social, laboral, sexual, etc.; mientras que a la mujer se le estimulan y propician conductas de dependencia y recato.

Witkin (1969) propone que tanto la familia como el ambiente social son influencias importantes en el desarrollo cognitivo del niño. Así, si el desarrollo del área cognitiva y de la organización perceptual depende de las propiedades estructurales de los estímulos del campo (Witkin, 1969), y si a una persona, en este caso, un hombre, se le presenta y estimula bajo un campo estructurado, su percepción tenderá a ser estructurada y por tanto dirigida hacia la independencia de campo. Por otro lado, si a una persona, en este caso a una mujer, se le presenta y estimula bajo un campo sin una estructura aparente y menos diferenciado, su percepción tenderá a ser relativamente desorganizada y, por lo tanto, dirigida hacia la no independencia de campo.

Sorprendentemente, en cuanto a la dependencia de campo se observó en el presente estudio que esta es igual en hombres que en mujeres, resultado fascinante ya que la evidencia ha demostrado que las mujeres son más dependientes de campo que los hombres (Fernández, 1982; López, 1985).

Con el fin de explicar dicho resultado, un factor importante a considerar en la presente investigación es el hecho de que todos los individuos pertenecen a un nivel escolar universitario. Es de suponer que si los hombres y las mujeres en especial participan en un ambiente de esta índole, en donde se favorecen procesos de diferenciación a diferentes niveles, la tendencia hacia la dependencia de campo se verá disminuida o menos favorecida a su vez en todos los individuos. Así mismo, la independencia de campo se verá favorecida.

Se pudo observar que, en general, las mujeres que participan de este ambiente tienden hacia la no dependencia de campo y; sin embargo, no logran ser independientes de campo; mientras que los hombres son independientes de campo.

Lo anteriormente mencionado puede ser explicado a través de cuatro diversas consideraciones:

En primer lugar, puede decirse que un ambiente universitario, a pesar de favorecer ciertos procesos de diferenciación a nivel cognitivo en ambos sexos, en las mujeres actúa disminuyendo su tendencia hacia la dependencia de campo, estimulando la no dependencia; sin embargo, no

actúa lo suficientemente como para que logren la IC.

En segundo lugar, esto nos lleva a pensar que dicho ambiente universitario indirectamente sigue promoviendo diferencias entre hombres y mujeres en el proceso socializador y de diferenciación cognitiva, lo que reafirma y favorece en los hombres su ya conocida IC; y en las mujeres favoreciendo la no DC.

Esto nos lleva a pensar que el estilo cognoscitivo se ve influenciado por las experiencias sociales y de diferenciación de un individuo, y, por ende, puede verse influenciado por factores de aprendizaje.

En tercer lugar, es necesario considerar los antecedentes de no diferenciación a lo largo de toda la vida pre-universitaria en las mujeres, así como los antecedentes de diferenciación en los hombres. Así mismo, si se consideran los efectos en las mujeres que la "breve" experiencia universitaria les proporciona en cuanto a su estilo cognoscitivo (el paso de la DC hacia la no DC), se podría pensar que si a las mujeres, al igual que a los hombres, se les estimula, desde temprana edad, bajo un campo con elementos de diferenciación lograrán la independencia de campo.

En cuarto lugar, es posible pensar que esta diferencia cognitiva en hombres y mujeres puede ser debida a factores orgánico-genético sexuales y que, por tanto, en general, los hombres son más IC que las mujeres, independientemente de factores sociales y de aprendizaje.

Una información de suma valía para el estudio del estilo cognoscitivo consiste en obtener indicadores directos que hablaran de la "genética de la IC y DC". Sin embargo, aún no se han diseñado instrumentos de evaluación que permitan observar la ejecución del estilo cognoscitivo en niños pre-escolares. Por lo tanto, la información que se tiene hasta el momento se encuentra altamente influenciada por factores socio-culturales y educacionales.

Por otro lado, otro hecho importante a considerar es el tiempo de ejecución en la Prueba de Figuras Encubiertas. Solo dos sujetos IC lograron un tiempo de ejecución menor al promedio de la muestra total, y esto se dió en la segunda hoja. Este resultado contradice lo propuesto por Bartley (1978) acerca de que los sujetos independientes de campo necesitan un tiempo menor para encontrar los modelos encubiertos (Bartley, 1978).

Los resultados obtenidos en este estudio indican que la independencia de campo es un proceso independiente del tiempo que tarda una persona en encontrar un modelo encubierto. Sin importar cual sea este tiempo, el independiente de campo encontrará dicho modelo; mientras que el dependiente de campo, aún cuando disponga de una exposición prolongada del modelo, no será capaz de identificarlo. Es interesante hacer notar que dichos resultados fueron observados por López (1985).

Un resultado realmente relevante a considerar es la relación evidente observada en esta investigación entre el estilo cognoscitivo de un individuo y su campo ocupacional. Se observó que los independientes de campo eligen campos ocupacionales científicos, mientras que los dependientes de campo eligen campos ocupacionales humanistas.

Como Roe enfatiza (1957), en la elección de un campo ocupacional intervienen factores de socialización, así como de ejercicio de habilidades e intereses (Roe, 1957).

Así, se puede explicar el hecho de que si en campos ocupacionales científicos se requieren, favorecen y estimulan habilidades tales como una alta capacidad de abstracción, diferenciación perceptual y análisis, es lógico deducir que los independientes de campo, cuyas características son afines a las descritas, elijan tales campos ocupacionales. Así mismo, si en campos ocupacionales humanistas se requieren y favorecen características cognitivas de englobamiento, es lógico deducir que los dependientes de campo, cuyas características son similares a las descritas, elijan campos ocupacionales humanistas.

Se ha visto que la dependencia de campo, además de encontrarse relacionada con características cognitivas de englobamiento, se ha asociado con habilidades y contenidos de tipo social e interpersonal (Witkin y cols., 1977). Tomando en cuenta esta asociación, es posible proponer una explicación alternativa al hecho de que los dependientes de campo eligen campos ocupacionales humanistas:

La orientación positiva de los dependientes de campo hacia dominios en los que se incluyen contenidos sociales, tales como campos ocupacionales humanistas, puede relacionarse con la observación de que estas personas están atentas hacia contenidos sociales y por lo tanto tienden más a aprender acerca de dichos contenidos en las diferentes situaciones que se les presentan en la vida. Así mismo, su mayor aprendizaje de contenidos sociales, puede encausarlos e influenciarlos, inclusive desde muy temprana edad, a adquirir actitudes favorables hacia campos que se caracterizan o que contienen aquellos materiales, y por lo tanto a promover sus intereses y elecciones en aquellas áreas (Witkin, Moore, Goodenough y Cox; 1977).

Por otro lado, se ha visto que la independencia de campo, además de encontrarse relacionada con características cognitivas de estructuración y análisis, se ha asociado con una tendencia a mostrarse desprendido y alejado de contextos sociales y a mostrarse cauteloso e indiferente hacia contenidos socio-emocionales (Witkin y cols., 1977). Por lo tanto, es lógica la evidencia obtenida de que los independientes de campo muestran actitudes favorables hacia campos ocupacionales científicos, los cuales se caracterizan por los elementos anteriormente mencionados.

Sin embargo, a pesar de que se observó una clara diferencia entre el estilo cognoscitivo de un individuo y su campo ocupacional, al relacionar el sexo, el estilo cognoscitivo y el campo ocupacional, solo se observaron diferencias significativas en las mujeres. Así, se observó que los hombres independientes y dependientes de campo eligen indistintamente su campo ocupacional; mientras que las mujeres independientes de campo eligen un campo ocupacional científico y las dependientes de campo eligen un campo ocupacional humanista.

Una explicación para dicho comportamiento puede radicar en las diferencias dadas por el sexo. Un hombre puede elegir un campo ocupacional no afín, es decir, que éste sea independiente de su estilo cognoscitivo, posiblemente porque su funcionamiento cognitivo en general (inteligencia, memoria, estilo cognoscitivo, etc.) se lo permite. Por otro lado, esto no sucede en las mujeres, quienes eligen su campo ocupacional de acuerdo a sus características cognitivas, quizá debido a que su funcionamiento cognitivo en general no les permite tal flexibilidad y adaptación, enfatizando nuevamente, las diferencias dadas por el sexo.

Así mismo, es conveniente tomar en cuenta el factor socializador en este punto. Subsista la orientación y creencia de que el estándar de vida de una familia, su lugar en la comunidad y su seguridad económica dependen más, por lo común, de la clase de trabajo y de la capacidad económica del hombre (Geldard, 1980). Esta expectativa y presión social ejercida sobre el hombre, puede conducirle a elegir su campo ocupacional sin "considerar" sus habilidades cognitivas. Por otro lado, las mujeres, por lo general libres de dicha presión, eligen su campo ocupacional de acuerdo a su estilo cognoscitivo.

De acuerdo a los resultados obtenidos relacionados con el orden de nacimiento, se ponen de manifiesto los siguientes hechos:

Se ha podido observar que el orden de nacimiento es una variable de suma importancia, principalmente por los diversos efectos socializadores que ejerce dentro del ámbito familiar (Adams, 1972). En virtud de sus efectos socializadores, es de suponer que el orden de nacimiento influye tanto en el estilo cognoscitivo de una persona y en la elección de su campo ocupacional, como en la formación de ciertos factores de personalidad.

En cuanto a la relación entre el orden de nacimiento y el estilo cognoscitivo, se observó que el primero, por sí mismo, no crea diferencias; es decir, no se encontró una relación entre el ser primogénito o no primogénito y el ser IC o DC.

Con respecto a lo mencionado anteriormente, es interesante hacer notar que no es posible extrapolar la dependencia como una característica de personalidad a una característica perceptual; por lo que a pesar de que se ha observado que los primogénitos son más dependientes que los no primogénitos a nivel de personalidad (Schachter, 1959; Sutton-Smith y cols., 1970) en esta investigación no

se observó que éstos lo sean a nivel perceptual.

Así mismo, este resultado ha sido apoyado por investigaciones previas (Simon y cols., 1971; Andrews y cols., 1974; citados por Finley y Solla, 1975) en las cuales tampoco se observó una relación entre el orden de nacimiento y el estilo cognoscitivo.

De tales hechos se puede concluir que no existe la suficiente evidencia para afirmar que los primogénitos son más DC que los no primogénitos. Quizá en futuras investigaciones se pueda utilizar un control más estricto en cuanto a las variables familiares, tales como el número de hermanos, el número de años de matrimonio, el estado civil de los padres, la diferencia de edad entre los hermanos, etc., factores que posiblemente influenciaron tanto el presente estudio como los anteriores.

Sin embargo, al asociar el orden de nacimiento con sexo, en relación al estilo cognoscitivo, los resultados fueron muy interesantes:

Se observó que los sujetos primogénitos masculinos son significativamente más independientes de campo que los sujetos primogénitos femeninos. En este caso, se puede observar la influencia socializadora conjunta de dos factores, a saber: el sexo y el orden de nacimiento. A los hombres, en especial a los primogénitos, se les favorecen en mayor grado características de diferenciación que a las mujeres, quizá esto se deba al hecho de ser hombres aunado al hecho de ser primogénitos, quienes tienen mayores exigencias y expectativas más altas por parte de los padres (Sutton-Smith y cols., 1970).

Ahora bien, al comparar a los sujetos no primogénitos masculinos y/o femeninos con los sujetos primeros masculinos y/o femeninos, en relación al estilo cognoscitivo, no se encontraron diferencias significativas. Por otro lado, al comparar a los primogénitos con los primeros no se observó una similitud entre ambos en cuanto al estilo cognoscitivo. Por lo tanto, se puede concluir que los primogénitos poseen diferentes características cognitivas que los primeros y que los no primogénitos y que, estos dos últimos grupos, poseen características cognitivas similares y, por lo tanto, se consideraron como un solo grupo.

De esto se puede decir que los primogénitos posiblemente viven ciertas experiencias que no comparten con quienes les suceden, dada su posición serial, y que los diferencia categóricamente de sus demás hermanos. Dichas experiencias favorecen en los primogénitos varones una inclinación hacia la independencia de campo, y en las mujeres hacia la dependencia de campo, hechos que no se observaron en los no primogénitos.

Algunos autores han postulado que debido al modelo de crianza que los padres ejercen sobre los hijos primogénitos, éstos, en general, muestran características de un menor desarrollo de la iniciativa, de la autosuficiencia y de la independencia (Adler, 1928; citado por Greene y

Clark, 1970; Roberts, 1938; citado por Adams, 1972; Sears, 1950; citado por Zajonc y Markus, 1975).

Por otro lado, se ha observado que a nivel intelectual los primogénitos muestran puntajes más altos y tienden a ser más analíticos que los no primogénitos (Oberlander y cols., 1970). Estos datos arrojan cierta ambivalencia ya que, siendo los primogénitos más dependientes a nivel de personalidad, se esperaría que fueran así mismo más DC; sin embargo, el hecho de ser más analíticos los sitúa en la IC. En los resultados de la presente investigación se observó que los hombres primogénitos son IC y las mujeres primogénitas son DC. Por lo tanto, el orden de nacimiento no pueda considerarse como una variable aislada, sino que debe relacionarse con el sexo y, al hacerlo, los resultados se vuelven más específicos.

De la misma manera, al comparar a las mujeres primogénitas con las no primogénitas se observa que las primogénitas son más DC, mientras que las no primogénitas son más IC. Esto no se observa en la comparación de hombres primogénitos y no primogénitos, en donde no se observó una diferencia significativa en relación al estilo cognoscitivo. La explicación más razonable se dirige, nuevamente, hacia los factores socializadores tanto para cada sexo como para el orden de nacimiento, los cuales favorecen que cada uno de los grupos resultantes sea IC o DC.

Al comparar a los sujetos no primogénitos IC y DC se observó que los IC eligen campos ocupacionales científicos; mientras que los DC eligen campos ocupacionales humanistas. Esto no sucede en el caso de los primogénitos, en quienes no se encontró una diferencia significativa entre su estilo cognoscitivo y el campo ocupacional elegido. En estos casos se observa la influencia del estilo cognoscitivo en la elección de un campo ocupacional, solo en el caso de los no primogénitos, de lo que se infiere que su proceso de socialización dentro del ámbito familiar es diferente al de los primogénitos.

Para poder determinar de manera más específica las influencias del orden de nacimiento tanto en la elección de un campo ocupacional como en el estilo cognoscitivo, es necesario que en futuras investigaciones se incluyan variables de control más estrictas, como las que se mencionaron con anterioridad.

Se pueda concluir, sin embargo, que el orden de nacimiento, al igual que el sexo, ejerce una importante influencia como proceso socializador en la formación del estilo cognoscitivo y favorece la elección de un campo ocupacional, aunque los efectos específicos del orden de nacimiento aparezcan por el momento indefinidos.

En cuanto a los factores de personalidad se considerarán aquellos relacionados con el orden de nacimiento, estilo cognoscitivo, campo ocupacional y sexo, excluyendo las relaciones dadas exclusivamente por el sexo:

Vemos así que, en general, los primogénitos y no primogénitos presentan características de personalidad diferentes, que a continuación se describen en la tabla 6.1:

Tabla 6.1
Comparación de Características de Personalidad
entre Primogénitos y No Primogénitos.

PRIMOGENITOS	NO PRIMOGENITOS
- Mayor severidad emocional	- Mayor sensibilidad emocional
- Menor fuerza superyoica	- Mayor fuerza superyoica
- En las mujeres primogénitas se observó mayor indiferencia	- En las mujeres no primogénitas se observó mayor control y firmeza
- Las mujeres primogénitas son DC	- Las mujeres no primogénitas son IC
- Los primogénitos con campo ocupacional científico presentan mayor soliloquio	- Los no primogénitos con campo ocupacional humanista presentan mayor sociabilidad
- Los primogénitos con campo ocupacional humanista presentan mayor debilidad yoica	- Los no primogénitos con campo ocupacional humanista presentan mayor fuerza yoica

Muchos estudios han demostrado una clara diferencia en cuanto a características de personalidad con respecto al lugar que ocupa una persona en la familia (Forer, 1969; Falbo, 1981). De la misma manera, en el presente estudio se observaron distintos rasgos de personalidad en primogénitos y en no primogénitos.

Los primogénitos obtuvieron puntajes más bajos en el Factor I (severidad emocional) que los no primogénitos. Así mismo, los primogénitos presentaron una menor fuerza superyoica que los no primogénitos.

Se entiende por una mayor severidad emocional a una persona calculadora, responsable, severa, realista, práctica y generadora de solidaridad en el grupo. Se entiende por menor fuerza superyoica una tendencia temperamental caracterizada por la falta de aceptación de las normas morales del grupo y a mostrarse autoindulgente (Cattell, 1970).

En cuanto a la primera característica mencionada, se puede pensar que los primogénitos, al vivir una experiencia de destrono, (Adler, 1928; citado por Greene y Clark, 1970) así como de experimentar una respuesta de ansiedad, exigencia e inconsistencia por parte de sus

padres, lo cual provoca en ellos ansiedad, necesidad de afiliación (Schachter, 1959; Hilton, 1967; Toman, 1969), y una actitud de competencia (Adler, 1928; citado por Greene y Clark, 1970; Sears, 1950; citado por Zajonc y Markus, 1975), el primogénito puede reaccionar de una manera más cautelosa en cuanto a su emotividad se refiere, siendo así una persona más reservada, calculadora y severa y, por otro lado, teniendo una necesidad de afiliación, manifestada en la actitud de creación de solidaridad en un grupo.

Con respecto a la segunda característica mencionada, se puede decir que debido a la ansiedad y a la actitud de competencia que el primogénito presenta, muchas veces sus actos son inconsistentes: por un lado se encuentra motivado hacia el grupo, pero por otro lado surge una inconformidad hacia la aceptación de las reglas que éste impone y al ambiente ambivalente e inconsistente que los hace ser inconsistentes.

Sin embargo, a pesar de que en este estudio los primogénitos mostraron tener una menor fuerza superyoica, y aunque la explicación anterior sea razonable, en general se ha visto que los primogénitos tienden a ser más exigentes, ansiosos y severos consigo mismos (Schachter, 1959), más responsables (McDonald Jr., 1971; Harris y Howard, 1968; citados por Pfouts, 1980) y a tener una mayor motivación de logro (Sampson, 1962; Elder, 1962; citado por Oberlander, 1970).

Dadas sus características de personalidad y sus experiencias dentro del ámbito familiar, consideramos que el resultado de que los primogénitos posean una menor fuerza superyoica deberá ser sometido nuevamente a prueba, ya que contradice la evidencia que se tiene.

Por otro lado, este resultado puede deberse a que la muestra de esta investigación no sea representativa de los primogénitos en general, por lo que se sugiere para futuras investigaciones aumentar el número de sujetos.

En las mujeres primogénitas y no primogénitas se observó una clara diferencia en cuanto al estilo cognoscitivo, siendo las primogénitas más dependientes de campo y las no primogénitas más independientes de campo. Dichas diferencias en el plano cognitivo perceptual pueden ser relacionadas con las diferencias de personalidad observadas en ambos grupos. Las primogénitas presentan una tendencia a ser "indiferentes o susceptibles", término que se refiere a una tendencia a preocuparse por una penetrante emotividad pudiendo llegar a sentirse frustrado y desanimado. Así mismo, pueden tender a la falta de previsión y control (Cattell, 1970). Una posible explicación de dichas características puede radicar en su experiencia temprana en la cual vivieron ciertas frustraciones debido a las altas expectativas que los padres volcaron sobre ellas, lo cual las puede predisponer a experimentar mayores niveles de ansiedad y competencia, lo cual, a su vez, las puede llevar a una mayor susceptibilidad y a reaccionar de manera dependiente y poco analítica.

Finalmente, con respecto al orden de nacimiento, se puede decir que las diferentes experiencias que viven los primogénitos y los no primogénitos dentro del ámbito familiar, ejercen una influencia sobre el desarrollo de las características de personalidad en ambos.

En cuanto al campo ocupacional, se observó que el estilo cognoscitivo ejerce una influencia importante en la elección del mismo. Así mismo, se observaron diferentes características de personalidad en sujetos de diferentes campos ocupacionales.

Los sujetos IC eligen significativamente campos ocupacionales científicos, presentando características de personalidad de mayor severidad emocional y tendencia a la tranquilidad; mientras que sujetos DC eligen campos ocupacionales humanistas, presentando una mayor sensibilidad emocional y un mayor estado de tensión.

Es lógico pensar que los sujetos con campos ocupacionales humanistas presentan características de personalidad afines a dicho campo, como son sensibilidad, dependencia y una mayor orientación hacia contenidos emocionales y sociales (Witkin, Moore, Goodenough y Cox, 1977), presentando mayores niveles de ansiedad.

Como una última consideración global, podemos decir que el estilo cognoscitivo, además de ser una dimensión cognitiva perceptual, es, así mismo, un patrón de reacción y organización por parte del individuo hacia el medio ambiente que le rodea, tanto físico como intelectual y emocional.

La adquisición y desarrollo de un estilo cognoscitivo en particular se va presentando paulatinamente, desde muy temprana edad, influenciado por diferentes experiencias de socialización y diferenciación que el medio proporciona de acuerdo, en parte, al sexo de una persona y al orden serial que ésta ocupa dentro de su familia.

Un individuo con un estilo o modalidad cognitiva dada, tiende a percibir, organizar y reaccionar frente a los estímulos de cierta forma en particular, determinando a su vez sus intereses, habilidades y elecciones ocupacionales, así como ciertos rasgos y facultades psicológicas.

Los estilos cognoscitivos juegan un papel claramente identificable en el complejo proceso educativo-ocupacional de un individuo. Por lo tanto, el conocimiento y comprensión de los estilos cognoscitivos de los estudiantes puede ser un instrumento muy útil tanto para los mismos estudiantes como también para aquellos profesionales que se encuentren en posición de orientarlos en la identificación de metas profesionales adecuadas. Dicha información podría constituir una herramienta útil en el campo de Orientación Vocacional.

Dentro de esta área, un elemento de futura investigación es el estudio de la comparación entre estilos cognoscitivos y los intereses y elecciones vocacionales dentro de un mismo dominio. Por

ejemplo, con campos ocupacionales tales como psicología, enseñanza, arquitectura, ingeniería, etc., se podría llevar a cabo un estudio en el que se compare la relación entre el estilo cognoscitivo de la persona y las diversas categorías del campo ocupacional; en el caso de psicología, psicología clínica vs. psicología experimental; en donde se requieran atributos particulares para su desempeño, ya sean habilidades analíticas estructurales, o habilidades sociales y de englobamiento.

Así mismo, en el campo clínico de la psicología, el conocimiento acerca de la manera en que una persona organiza su medio y reacciona a las diversas situaciones de la vida, es decir, el conocimiento del estilo cognoscitivo particular de un individuo, es de suma importancia en el acercamiento e intervención clínica con el mismo.

Es importante considerar que el sexo de una persona, su posición serial dentro de su familia y su estilo cognoscitivo, en su conjunto, favorecen el desarrollo de un funcionamiento cognitivo y socio-emocional particular, lo cual puede conducir a la persona a elegir un campo ocupacional con contenidos afines a dichas habilidades y características.

A medida en que se incremente el conocimiento de los efectos y relación de dichos factores, aumentará nuestra comprensión sobre el comportamiento humano en general y, por lo tanto, proporcionará nueva y valiosa información en el campo clínico.

BIBLIOGRAFIA.

- Adams, B.N. "Birth Order: A Critical Review".
Sociometry. Vol. 35, No. 3, 1972. p.p. 411-439.
- Adams, R.L., Phillips, B.N. "Motivational and Achievement Differences among Children of Various Ordinal Birth Positions". Child Development. Vol. 43, 1972. p.p. 155-164.
- Allport, G.W. Psicología de la Personalidad. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1970.
- Altus, W.D. "Birth Order and Academic Primogeniture".
Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 2, No. 6, 1965. p.p. 872-876.
- Bandura, A. Principles of Behavior Modification. Holt, Rinehart and Winston. New York, 1969.
- Bartlett, E.W., Smith, Ch.P. "Childrearing Practices, Birth Order and the Development of Achievement-Related Motives".
Psychological Reports. Vol. 19, 1966. p.p. 1207-1216.
- Bartley, H. Principios de Percepción. Ed. Trillas. México, 1978.
- Becker, S.W., Carroll, J. "Ordinal Position and Conformity".
Journal of Abnormal and Social Psychology. Vol. 65, No. 2, 1962. p.p. 129-131.
- Becker, S.W., Lerner, M.J. "Conformity as a Function of Birth Order and Type of Group Pressure: A Verification".
Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 3, No.2, 1966. p.p. 242-244.
- Belmont, L., Wittes, J. "Relation of Birth Order, Family Size and Social Class to Psychological Functions".
Perceptual and Motor Skills. Vol. 45, 1977. p.p. 1107-1116.
- Bernstein, B.E., Grambs, J. "Sex and Academic Field in Relation to Birth Order and Achievement". Psychological Reports. Vol. 39, 1976. p.p. 659-663.
- Bradley, R.W. "Birth Order and School-Related Behavior: A Heuristic Review". Psychological Bulletin. Vol. 70, No. 1, 1968. p.p. 45-51.

- Bragg, B.W., Allen, V.L. "Ordinal Position and Conformity: A Role Theory Analysis." Sociometry. Vol. 33, No. 4, 1970. p.p. 371-381.
- Bronzaf, A.L., Epstein, G.F. "Test Anxiety, Sex, and Ordinal Position". Journal of Social Psychology. Vol. 87, 1972. p.p. 155-156.
- Brown, N. y Wolf, H. Sistematización de un Método de Orientación Vocacional en la Universidad Anahuac. Tesis Profesional. Universidad Anahuac. México, 1983.
- Burton, D. "Birth Order and Intelligence". Journal of Social Psychology. Vol. 76, 1968. p.p. 199-206.
- Carrigan, W.C., Julian, J.W. "Sex and Birth Order Differences in Conformity as a Function of Need Affiliation Arousal". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 3, No. 4, 1966. p.p. 479-483.
- Cattell, R.B., Eber, H.W., Tatsuoka, M.M. Handbook for the Sixteen Personality Factor Questionnaire (16 PF). Institute for Personality and Ability Testing, Inc. Chicago, Illinois, 1970.
- Cattell, R. and Mason, R. Handbook of Modern Personality Theory. John Wiley and Sons. Washington, 1977.
- Cattell, R., Eber, H. y Tatsuoka, M. Manual e Instructivo del Cuestionario de los 16 Factores de la Personalidad. El Manual Moderno. México, 1980.
- Chaplin, J.P., Krawiec, T.S. Psicología: Sistemas y Teorías. Ed. Interamericana. México, 1978.
- Chatterjea, R. and Bhaskar, P. "Relationship between Field Dependence and Extraversion". Psychological Studies. Vol. 25, No. 2, 1980. p.p. 133-136.
- Cicirelli, V.G. "Sibling Constellation, Creativity, IQ, and Academic Achievement". Child Development. Vol. 38, 1967. p.p. 481-490.
- Crandall, V.J., Preston, A., Rabson, A. "Maternal Reactions and the Development of Independence and Achievement Behavior in Young Children". Child Development. Vol. 31, 1960. p.p. 243-251.
- DeFee, J.F. Jr. and Himelstein, P. "Childrens Fear in a Dental Situation as a Function of Birth Order". Journal of Genetic Psychology. Vol. 253, 1969. p.p. 253-255.

- Dembar, W.N. "Birth Order and Need Affiliation". Journal of Abnormal and Social Psychology. Vol. 68, No. 5, 1964. p.p. 555-557.
- Dohrenwend, B.S., Dohrenwend, B.P. "Stress Situations, Birth Order, and Psychological Symptoms". Journal of Abnormal and Social Psychology. Vol. 71, No. 3, 1966. p.p. 215-223.
- Dunn, J., Kendrick, C. "Interaction Between Young Siblings Association with the Interaction Between Mother and Firstborn Child". Developmental Psychology. Vol. 17, No. 3, 1981. p.p. 336-343.
- Ehrlich, D. "Determinants of Verbal Commonality and Influencibility". Unpublished doctoral dissertation. University of Minnesota, 1958.
- Eiserman, R., Cherry, H.O. "Creativity, Authoritarianism, and Birth Order". Journal of Social Psychology. Vol. 80, 1970. p.p. 233-235.
- Ernst, C. y Angst, J. Birth Order: Its Influence on Personality. Berlin Heidelberg. New York, 1983.
- Falbo, T. "Relationships Between Birth Category, Achievement, and Interpersonal Orientation". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 41, No. 1, 1981. p.p. 121-131.
- Fernández, D., M.L. La Prueba de Figuras Ocultas de Witkin en el Estudio de la Personalidad del escolar Mexicano. Tesis Profesional. U.N.A.M., 1967.
- Fernández, G. El Test RGF en la Selección de Personal. Tesis Profesional. U.N.A.M., 1982 (en prensa).
- Finley, G. and Solla, J. "Birth Order and Field Dependence-Independence: A Failure to Replicate". Journal of Genetic Psychology. Vol. 126, 1975. p.p. 305-306.
- Finley, G. and Solla, J. "Ordinal Position of Birth, Field Dependency and Forer's Measure of Gullibility". Perceptual and Motor Skills. Vol. 33, 1975. p.p. 677-678.
- Forer, L.K. Birth Order and Life Roles. Charles C. Thomas. Springfield, Ill., 1969.
- Forgus, R. Percepción. Ed. Trillas. México, 1982.

- Geldard, F.A. Fundamentos de Psicología. Ed. Trillas. México, 1980.
- Goldstein, K.M., Blackman, S. Cognitive Style: Five Approaches and Relevant Research. J. Wiley & Sons. New York, 1978.
- Greene, R.L., Clark, J.R. "Adler's Theory of Birth Order". Psychological Reports. Vol. 26, 1970. p.p. 387-390.
- Hall, J.R., Bail-Warner, D. "Ordinal Position, Family Size and Assertiveness". Psychological Reports. Vol. 40, 1977. p.p. 1083-1088.
- Hall, C.S., Lindzey, G. La Teoría de la Personalidad. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1978.
- Hilton, I. "Differences in the Behavior of Mothers Toward First and Later-Born Children". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 7, No. 3, 1967. p.p. 282-290.
- Holland, J.L. Técnica de la Elección Vocacional: Tipos de Personalidad y Modelos Ambientales. Ed. Trillas. México, 1971.
- Jackson, T.T., McGlynn, R.P. "Effects of Birth Order and Perceived Stress on Social Schemata". Perceptual and Motor Skills. Vol. 44, 1977. p.p. 747-752.
- Jacobs, B.S., Moss, H.A. "Birth Order and Sex of Sibling as Determinants of Mother-Infant Interaction". Child Development. Vol. 47, 1976. p.p. 315-322.
- Kaltsounis, B. "Creative Performance Among Siblings of Various Ordinal Birth Positions". Psychological Reports. Vol. 42, 1978. p.p. 915-918.
- Kendrick, C., Dunn, J. "Caring for a Second Baby: Effects on Interaction Between Mother and Firstborn". Developmental Psychology. Vol. 16, No. 4, 1980. p.p. 303-311.
- Koenig, F. "Definitions of Self and Ordinal Position of Birth". Journal of Social Psychology. Vol. 78, 1969. p.p. 287-288.
- Lindzey, G., Hall, C.S., Manosevitz, M. Teorías de la Personalidad. Ed. Limusa. México, 1978.
- López, J.M. "Factores de Personalidad y Cosmótipos Asociados a la Dependencia-Independencia del Campo Perceptual". Tesis Profesional. Universidad Anahuac, 1985.

- Martínez, R.N. Una Aproximación Metodológica al Estudio de la Dimensión "Dependencia-Independencia del Campo" de Witkin. Un Estudio Preliminar en Escolares Mexicanos. Tesis Profesional. U.N.A.M., 1969.
- Masling, J. "Birth Order and the Need for Affiliation". Psychological Reports. Vol. 16, 1965. p.p. 631-632.
- McCormick, K., Baer, D.J. "Birth Order, Sex of Subject and Sex of Sibling as Factors in Extraversion and Neuroticism in Two-Child Families". Psychological Reports. Vol. 37, 1975. p.p. 259-261.
- MacDonald, Jr. A.P. "Anxiety, Affiliation and Social Isolation". Developmental Psychology. Vol. 3, No. 2, 1970. p.p. 242-254.
- MacDonald, Jr. A.P. "Birth Order and Personality". Journal of Consulting and Clinical Psychology. Vol. 36, 1971. p.p. 171-176.
- MacDonald, Jr. A.P. "Manifestations of Differential Levels of Socialization by Birth Order". Developmental Psychology. Vol. 1, No. 5, 1969. p.p. 485-492.
- McGurk, H., Lewis, M. "Birth Order: A Phenomenon in Search of an Explanation". Developmental Psychology. Vol. 7, No. 3, 1972. p. 366.
- Morales, M.L. Psicometría Aplicada. Ed. Trillas. México, 1976.
- Morris, C. Psychology. An Introduction. Englewood Cliffs. New Jersey, 1979.
- Nye, F.I., Carlson, J., Garrett, G. "Family Size, Interaction, Affect and Stress". Journal of Marriage and the Family. May, 1970. p.p. 216-226.
- Oberlander, M.I., Frauenfelder, K.J. "Ordinal Position, Sex of Sibling, Sex, and Personal Preferences in a Group of Eighteen-Year-Olds". Journal of Consulting and Clinical Psychology. Vol. 35, No. 1, 1970. p.p. 122-125.
- Osipow, S.H. Teorías sobre la Elección de Carreras. Ed. Trillas. México, 1976.
- Parkes, K. "Field Dependence and the Differentiation of Affective States". British Journal of Psychiatry. Vol. 139, 1981. p.p. 52-58.

- Pfouts, J.H. "Birth Order, Age-Spacing, IQ Differences, and Family Relations". Journal of Marriage and the Family. August, 1980. p.p. 517-531.
- Rhine, W.R. "The Relation of Birth Order, Social Class, and Need Achievement to Independent Judgement". Journal of Social Psychology. Vol. 92, 1974. p.p. 201-208.
- Rhine, W.R. "Birth Order Differences in Conformity and Level of Achievement Arousal". Child Development. Vol. 39, 1968. p.p. 987-996.
- Roe, A. "Early Determinants of Vocational Choice". Journal of Counseling Psychology. Vol. 4, 1957. p.p. 212-217.
- Rosenfeld, B.G. and Sutton-Smith, B. "Sibling Association, Family Size and Cognitive Abilities". Journal of Genetic Psychology. Vol. 109, 1966. p.p. 271-279.
- Sampson, E.E. "Birth Order, Need Achievement, and Conformity". Journal of Abnormal and Social Psychology. Vol. 64, No. 2, 1962. p.p. 155-159.
- Schachter, S. The Psychology of Affiliation. Stanford University Press. Stanford, Calif, 1959.
- Stotland, E. and Walsh, J.A. "Birth Order and an Experimental Study of Empathy". Journal of Abnormal and Social Psychology. Vol. 66, 1963. p.p. 610-614.
- Super, D.E. Psicología de la Vida Profesional. Ed. Rialp. Madrid, 1962.
- Sutton-Smith, B., Rosenberg, B.G. The Sibling. Holt, Rinehart and Winston. New York, 1970.
- Toman, W. Family Constellation; Its Effects on Personality and Social Behavior. Springer Publishing Co. New York, 1969.
- Tyler, L. Psicología de las Diferencias Humanas. Ed. Marova. Madrid, España, 1975.
- Vandell, D.L., Wilson, K.S., Whalen, W.T. "Birth Order and Social-Experience Differences in Infant-Peer Interaction". Developmental Psychology. Vol. 17, No. 4, 1981. p.p. 438-445.
- Warren, J.R. "Birth Order and Social Behavior". Psychological Bulletin. Vol. 65, 1966. p.p. 38-49.

- Witkin, H.A. "Social Influences in the Development of Cognitive Style", en Handbook of Socialization Theory and Research. Goslin, D. Rand Mac Nally College Publishing Co. Chicago, Ill., 1969.
- Witkin, H.A. "Socialization, Culture and Ecology in the Development of Group and Sex Differences in Cognitive Style". Human Development. Vol. 22, 1979. p.p. 358-372.
- Witkin, H.A. and Ash, S. "Studies in Space Perception of the Upright with Displaced Visual Fields". Journal of Experimental Psychology. 1948.
- Witkin, H.A., Goodenough, D.R. Cognitive Styles, Essence and Origins: Field Dependence and Field Independence. International Universities Press. New York, 1981.
- Witkin, H.A., Lewis, H.B., Hertzman, M., Machover, K. Maissner, P.B., and Wapner, S. Personality through Perception. Harper. New York, 1973.
- Witkin, H.A., Moore, C.A., Goodenough, D.R., Cox, P.W. "Field-Dependent and Field-Independent Cognitive Styles and Their Educational Implications". Review of Educational Research. Vol. 47, No. 1, 1977. p.p. 1-64.
- Witkin, H., Oltman, P., Raskin, E. and Karp, S.A. Manual for the Embedded Figures Test (EFT). Consulting Psychology Press. Palo Alto, Calif., 1971.
- Zajonc, R.B., Markus, G.B. "Birth Order and Intellectual Development". Psychological Review. Vol. 82, No. 1, 1975, p.p. 74-88.
- Zusne, L. Visual Perception of Form. Academic Press. New York, 1970.

APPENDICES.

Apendice 1 : Cuestionario de Información Personal.

CUESTIONARIO DE INFORMACION PERSONAL :A) Datos personales :

Nombre : (clave) : _____
 Edad : _____
 Sexo : _____
 Estado civil : _____
 Carrera : _____
 Semestre : _____

B) Datos familiares :

Edad de tu padre : _____
 Edad de tu madre : _____
 Estado civil de tus padres :

casados () divorciados () separados ()

viudo (a) ()

Vives con tus padres : si () no ()

Numero de hermanos que tienes (de mayor a menor), incluyendo a ti mismo :

	edad	sexo
1.- _____	_____	_____
2.- _____	_____	_____
3.- _____	_____	_____
4.- _____	_____	_____
5.- _____	_____	_____

**Apendice 2 : Prueba de Figuras Encubiertas de
K. Gottschaldt.**

Ss Dem. _____

1a. _____ AC _____ SIG. _____

2a. _____ AC _____ SEG. _____

SEXO _____ 86

EDAD _____

APLICD _____



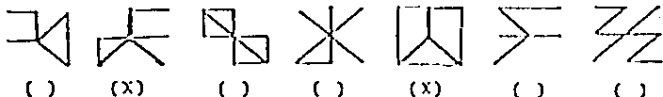
¿Qué tan rápido puede usted reconocer una figura que está escondida entre otras líneas?

Esta prueba contiene muchas hileras de figuras. En cada figura tiene usted que buscar el modelo mostrado a la derecha:

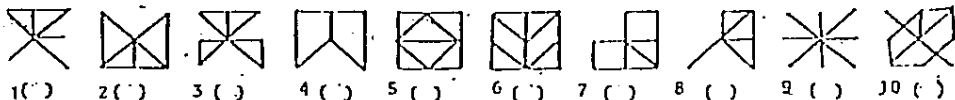


El modelo debe estar siempre en esta posición, no de lado o boca abajo.

En la siguiente hilera, cuando el modelo aparece, está señalado en líneas más oscuras:



Lo que usted tendrá que hacer es poner un "X" en el paréntesis debajo de cada figura en la que aparece el modelo. Pruebe con la siguiente fila:

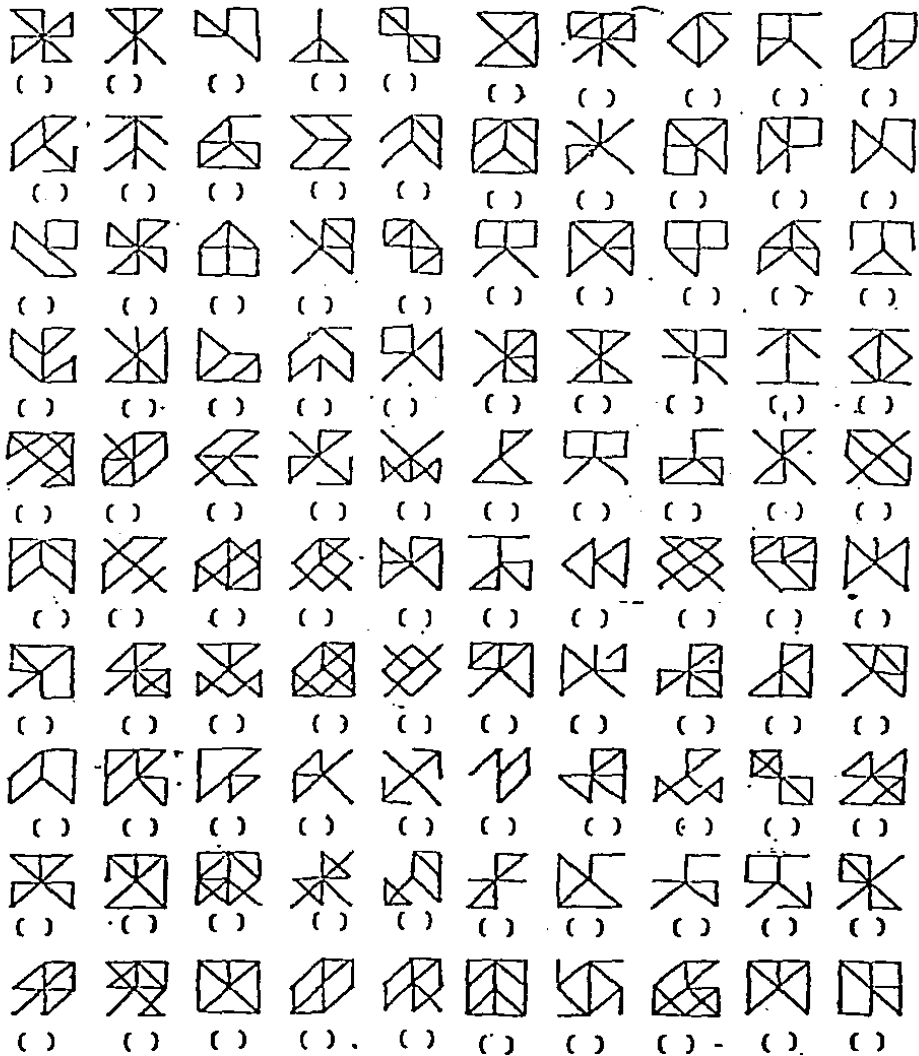


Usted debió marcar las figuras 1,3,4,8 y 10 porque sí contienen el modelo.

— TRABAJE TAN RÁPIDO COMO PUEDA —

Avísele al aplicador cuando haya terminado. No dé vuelta a la hoja hasta que se le indique.

MODELO:



**Apendice 3 : Cuestionario de los 16 Factores de
la Personalidad de R.B. Cattell.**
(Forma A)



INSTRUCCIONES

DENTRO DE ESTE CUADERNILLO hay cierto número de preguntas. Con ellas queremos saber sus actitudes y sus intereses. No hay respuestas "buenas" ni "malas" porque cada quien tiene el derecho de poseer sus propios puntos de vista. Para que podamos obtener la mayor cantidad de información de sus resultados, usted deberá tratar de responder exacta y sinceramente.

En la parte superior de la hoja suelta de respuestas, escriba por favor, su nombre y los demás datos que se le piden.

Primero, usted debe contestar las preguntas de ensayo que están aquí abajo. Si tiene algún problema con ellas por favor dígalas. En este cuaderno usted sólo va a leer las preguntas; todas las contestaciones las hará en la hoja de respuestas, asegurándose de que el número que tienen ambas sea el mismo.

Hay tres respuestas posibles para cada pregunta. Lea los siguientes ejemplos y ponga sus contestaciones en la parte superior de la hoja de respuestas en donde dice "Ejemplos". Si su respuesta es (a) ponga una *cruc* dentro del cuadrado de la izquierda; si su respuesta es (b) ponga la *cruc* o una equis si lo prefiere dentro del cuadrado del centro; si su respuesta es (c) ponga la marca dentro del cuadrado de la derecha.

EJEMPLOS:

1. Me gusta ver juegos entre equipos deportivos: (a) sí, (b) en ocasiones, (c) no.
2. Prefiero a la gente que es: (a) reservada, (b) término medio o a medias, (c) hace amigos rápidamente.
3. El dinero no trae la felicidad: (a) sí, (cierto), (b) a medias, (c) no (falso).
4. Mujer es a niña como gato es a: (a) gatito, (b) perro, (c) niño.

En este último ejemplo hay una respuesta correcta: gallo. En el cuaderno hay unas cuantas preguntas como esta.

La letra (b) indica por lo general, que usted está dudando acerca de lo que se le plantea. Hemos puesto varias frases y palabras distintas en esta letra, pero todas tienen ese mismo significado.

Si algo no está claro, pregúntela ahora. Dentro de un momento el examinador le dirá que dé vuelta a esta hoja y comience a responder. Cuando esté contestando recuerde estos cuatro puntos:

1. No le pedimos que medite sus respuestas. Démos la primera respuesta que le venga a la mente de un modo natural. Desde luego que las preguntas son demasiado cortas para darle todos los datos que usted quisiera tener. Por ejemplo, en el número uno de arriba, que usted acaba de contestar, cuando se le preguntó acerca de los juegos entre equipos deportivos, a usted puede gustarle más el fútbol que el béisbol. En estos casos usted deberá pensar que le preguntamos por el juego "promedio", por el "normal", (por el que usted practique o el que a usted le guste). Dé siempre la mejor respuesta a un ítem no menor de 5 por minuto. Haciéndolo así usted deberá terminar dentro de 35 a 45 minutos.
2. Trate de no caer en el centro, en la letra (b), que son las respuestas de indecisión o de duda, excepto cuando le sea realmente imposible escoger cualquier extremo.
3. Asegúrese de que no brinca ninguna pregunta. Responda de la manera que sea todas y cada una de las preguntas. Algunas puede ser que no encajen con su situación. Algunas preguntas pueden parecer demasiado personales, pero recuerde que su hoja de respuestas quedará en las manos confidenciales de un experto, y que no tratamos de localizar ciertas respuestas especiales, sino de apreciarlas globalmente. Para ello, esta prueba se califica con una planilla construida ex profeso.
4. Responda con toda la honestidad posible lo que sea cierto para usted. Evite marcar la respuesta que le parezca "la más aceptable" con el fin de impresionar al examinador.

NO VOLTEE LA HOJA HASTA QUE EL EXAMINADOR LE AVISE

1. Tengo las instrucciones de esta prueba bien grabadas en la mente. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
2. Estoy listo para contestar cada pregunta tan sinceramente como me sea posible. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
3. Sería muy bueno que las vacaciones fueran más largas y todos tuvieran que tomarlas. (a) de acuerdo, (b) quién sabe, (c) en desacuerdo.
4. Yo puedo encontrar energía suficiente para enfrentarme a mis dificultades. (a) siempre, (b) por lo general, (c) raras veces.
5. Me pongo un poco nervioso con los animales salvajes, aun cuando estén encerrados en jaulas macizas. (a) sí, (b) indefinido, (c) no.
6. Evito criticar a la gente y a sus ideas. (a) sí, (b) a veces, (c) no.
7. Le hago observaciones sarcásticas a las personas que creo que se las merecen. (a) por lo general, (b) a veces, (c) nunca.
8. Prefiero la música semiclásica a las tonadas populares. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
9. Si mirara pelear a los niños de mi vecino: (a) dejaría que terminaran de solucionar su problema, (b) no sé, (c) razonaría con ellos.
10. En los eventos sociales. (a) me anticipo rápidamente, (b) a medias, (c) prefiero estar tranquilo y a distancia.
11. Yo preferiría ser: (a) ingeniero constructor, (b) quién sabe, (c) maestro de Ciencias Sociales.
12. Yo pasaría una tarde libre: (a) con un buen libro, (b) en duda, (c) trabajando con mis amigos en algún pasatiempo.
13. Por lo general puedo tolerar a la gente vanidosa aun cuando fanfarronee y demuestre que se cree la gran cosa. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
14. Yo preferiría la persona con la que me casara fuera socialmente admirada, mas que bien dotada para el arte y la literatura. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
15. A veces siento un desagrado irracional por alguna persona: (a) pero es tan ligero que puede ocultarlo fácilmente, (b) a medias, (c) es tan claro que tiendo a expresarlo.
16. En una situación que puede volverse peligrosa creo que hay que hacer ruido y gritar aunque se pierdan la cortesía y las buenas maneras. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
17. Estoy, siempre, completamente al tanto de los intentos de hacerle propaganda a algo en las cosas que leo. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
18. Me despierto por las noches y tengo dificultades para volver a dormirme por que estoy intranquilo. (a) a menudo, (b) a veces, (c) nunca.
19. No me siento culpable si me regañan por algo que no hice. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
20. Me consideran una persona liberal, que busca nuevos caminos, más que una persona práctica que sigue caminos conocidos. (a) cierto, (b) dudoso, (c) falso.
21. Me doy cuenta de que mi interés por las gentes y por las diversiones tiende a cambiar bastante rápido. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
22. Si se trata de hacer algo preferiría trabajar. (a) en un comité, (b) no sé, (c) por mi propia cuenta.
23. Me sorprende a mí mismo contando cosas sin ningún objeto en especial. (a) a menudo, (b) en ocasiones, (c) nunca.
24. Cuando estoy conversando me gusta: (a) decir las cosas tal y como se me ocurren, (b) a medias, (c) organizar primero mis pensamientos.
25. Nunca siento necesidad de escribir garabatos ni estar me moviendo mientras estoy sentado con otras personas. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.

26. Con las mismas horas de trabajo e idéntica paga preferiría la vida de: (a) un carpintero o cocinero, (b) quién sabe, (c) mesero de un buen restaurante.
27. Hablando con personas que conozco prefiero: (a) platicar sobre cosas impersonales, (b) a medias, (c) charlar acerca de las gentes y sus sentimientos.
28. "Pala" es a "cavar" como "cuchillo" es a: (a) afilarlo, (b) coitar, (c) palcar.
29. A veces no puedo dormir porque tengo una idea rondando en la mente. (a) cierto, (b) dudoso, (c) falso.
30. En mi vida personal, casi siempre alcanzo las metas que me propongo. (a) cierto, (b) dudoso, (c) falso.
31. Cuando le digo a alguien deliberadamente una mentira, tengo que bajar la vista porque me avergonzaría mirarlo a los ojos. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
32. No estoy a gusto cuando trabajo en un proyecto que requiere acciones rápidas que afecten a los demás. (a) cierto, (b) a medias, (c) falso.
33. La mayoría de la gente que conozco me considera como un conversador agradable. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
34. Mucha gente común y corriente se sorprendería si conociera mis opiniones personales íntimas. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
35. Me siento un poco turbado si de repente me convierto en el foco de atención de un grupo de gentes. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
36. Me da gusto siempre reunirme con grupos grandes, por ejemplo: en una fiesta, en una junta, etc. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
37. En la escuela prefiero (o preferí): (a) la música, (b) en duda, (c) el trabajo manual y los talleres o artesanas.
38. Creo que la mayoría de la gente está un poco "zafada", aunque no les guste admitirlo. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
39. Me agrada un amigo (de mi sexo) que: (a) piense seriamente sus actitudes ante la vida, (b) a medias, (c) sea eficiente y práctico en sus intereses.
40. "Si la primera vez no resultó, prueba una y otra vez". Este es un refrán completamente olvidado en el mundo moderno. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
41. Siento una necesidad de emprender actividades físicas rudas, de vez en cuando. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
42. Preferiría juntarme con gente bien educada a juntarme con individuos toscos y subelidos. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
43. Respecto a intereses intelectuales, mis padres están (o estuvieron): (a) un poquito abajo del promedio, (b) en el promedio, (c) arriba del promedio.
44. Cuando el jefe (o el maestro) me llama: (a) veo una oportunidad para hablar de cosas que me interesan, (b) en duda, (c) temo que algo haya salido mal.
45. Cuando estoy triste, siento una fuerte necesidad de recurrir a alguien. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
46. Me sorprende en ocasiones de la posición de la derecha y de la izquierda cuando me veo en el espejo. (a) cierto, (b) dudoso, (c) falso.
47. De adolescente participé en los deportes escolares: (a) de vez en cuando, (b) bastante, (c) con frecuencia.
48. Preferiría detenerme en la calle a mirar a un artista pintando que a escuchar a quienes discuten. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
49. A veces me entra un estado de tensión y confusión cuando pienso en los sucesos del día. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
50. A veces dudo que la gente con la que estoy hablando se interesa verdaderamente en lo que estoy diciendo. (a) sí, (b) a medias, (c) no.

51. Me gustaría ser: (a) un guardabosque, (b) quién sa be, (c) maestro de primaria o secundaria.
52. En santos y cumpleaños: (a) me gusta hacer regalos personales, (b) quién sabe, (c) siento que comprar regalos es un poco fastoso.
53. "Cansado" es a "trabajo" como "orgullo" es a: (a) descanso, (b) éxito, (c) ejercicio.
54. ¿Cuál de estas tres palabras es diferente de las otras?: (a) vela, (b) luna, (c) luz eléctrica.
55. Yo admiro a mis padres en todos los aspectos importantes. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
56. Tengo ciertas características en las que me siento definitivamente superior a la mayoría de la gente. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
57. Si es útil para otros, a mí no me importaría aceptar un trabajo en donde me ensucie, aunque algunas personas lo consideren inferior. (a) cierto, (b) no sé, (c) falso.
58. Me gusta asistir a espectáculos, o ir a divertirme. (a) más de una vez por semana (más de lo normal), (b) una vez a la semana (lo normal), (c) menos de una vez por semana (menos que lo normal).
59. Pienso que mucha libertad es más importante que la buena educación y el respeto a la ley. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
60. Tengo la tendencia a quedarme callado en la presencia de personas superiores (de más edad, experiencia, jerarquía o puesto). (a) sí, (b) en duda, (c) no.
61. Se me hace difícil hablar o recitar frente a un grupo grande. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
62. Preferiría vivir en una población que fuera: (a) losca pero llena de prosperidad y de progreso, (b) no sé, (c) artificial y relativamente pobre.
63. Si cometo una falta de educación puedo olvidarla pronto. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
64. Cuando leo algún artículo tendencioso o injusto en una revista tiendo a olvidarlo más que a sentir ganas de "devolverle el golpe". (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
65. Tiendo a olvidar muchas cosas triviales y sin importancia, como nombres de calles, de tiendas, etc. (a) sí, (b) en duda, (c) falso.
66. Se me considera una persona fácilmente influenciable cuando recurren a mis sentimientos. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
67. Yo tomo mis alimentos con gusto, no siempre tan cuidadosa y apropiadamente como algunas gentes. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
68. En las dificultades diarias por lo general no pierdo la esperanza. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
69. A veces la gente me advierte que demuestro mi excitación con voces y ademanes demasiado evidentes. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
70. De adolescente, si mi opinión era distinta a la de mis padres por lo general: (a) la mantenía, (b) a medias, (c) aceptaba la autoridad de mis padres.
71. Preferiría casarme con alguien capaz de: (a) mantener a la familia interesada en sus propias actividades, (b) en duda, (c) hacer que la familia tome parte en la vida social del vecindario.
72. Preferiría gozar de la vida con calma a mi manera, más que ser admirado por mis éxitos. (a) cierto, (b) quién sabe, (c) falso.
73. Puedo trabajar con cuidado en la mayor parte de las cosas sin que me perturbe el ruido que la gente hace a mí alrededor. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
74. Se me hace que últimamente, una o dos veces, me han echado la culpa más de lo que realmente merecía. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
75. Soy capaz de expresar mis sentimientos bajo mi estricto control. (a) sí, (b) en duda, (c) no.

76. Al inventar algo útil, preferiría: (a) perfeccionarlo en el laboratorio, (b) en duda, (c) vendérselo a la gente.
77. "Sorpresa" es a "extraño" como "mierlo" es: (a) valiente, (b) ansioso, (c) terrible.
78. ¿Cuál de estas fracciones es distinta de las otras dos? (a) $3/7$, (b) $3/9$, (c) $3/11$.
79. No sé porqué, pero algunas gentes como que me ignoran o me evitan. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
80. La gente me trata menos razonablemente de lo que merecen mis buenas intenciones. (a) a menudo, (b) en ocasiones, (c) nunca.
81. Me molesta que se digan alburas aun cuando no haya mujeres delante. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
82. Decididamente tengo bastante menos amigos que la mayoría de la gente. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
83. Me disgustaría estar en un sitio donde no hubiera muchas gente con quien platicar. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
84. La gente me dice desconfiado, a veces, aunque piensan que soy persona atractiva. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
85. Mi timidez siempre se interpone cuando quiero entablar conversación con un desconocido del sexo opuesto que me atraiga. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
86. Preferiría un trabajo con: (a) un sueldo fijo y seguro, (b) en duda, (c) un sueldo elevado que dependiera de mi capacidad para demostrar constantemente que lo merezco.
87. Prefiero leer: (a) una narración realista de batallas militares o políticas, (b) quién sabe, (c) una novela sentimental o imaginativa.
88. Cuando la gente mandona trata de corromperme yo hago exactamente lo contrario de lo que ellos quieren. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
89. Mucha gente mejoraría si recibiera más alabanzas y menos críticas. (a) cierto, (b) dudoso, (c) falso.
90. Cuando discuto de arte, religión o política, rara vez me acaloro hasta perder la cortesía y los buenos modales. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
91. Si alguien se enoja conmigo: (a) trataría de calmarlo, (b) quién sabe, (c) me irritaría.
92. Me gustaría que se formara un movimiento para: (a) que la gente coma más vegetales y así evitar el asesinato de tantos animales, (b) no sé, (c) fabricar mejores venenos que maten a los animales que echan a perder las cosechas, (ardillas, conejos y algunos pájaros).
93. Si mis conocidos me hacen ver que les caigo mal y me tratan mal: (a) me importa poco, (b) a medias, (c) tiendo a ponerme triste.
94. Los tipos indiferentes que dicen "lo mejor de la vida es gratis", por lo general no han trabajado para conseguir mucho. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
95. Dado que no siempre es posible que las cosas se hagan por métodos razonables y lógicos, a veces es necesario usar la fuerza. (a) cierto, (b) a medias, (c) falso.
96. Entre los quince y dieciséis años me interesé por el sexo opuesto: (a) mucho, (b) lo mismo que los demás, (c) menos que los demás.
97. Me gusta tomar parte activa en asuntos sociales, comités, etc. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
98. La idea de que las enfermedades provienen tanto de causas mentales como físicas es muy exagerada. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
99. A veces me irritan demasiado pequeñas contrariedades. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
100. Muy rara vez suelo exclamaciones molestas que pueden herir los sentimientos de la gente. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.

101. Preferiría trabajar en una empresa. (a) hablando con los clientes, (b) en duda, (c) llevando los cuentes y el archivo.
102. "Tamaño" es a "longitud" como "deshonesto" es a: (a) prisión, (b) pecado, (c) robo.
103. AB es a de como SR es a: (a) qp, (b) pq, (c) lu.
104. Cuando la gente no es razonable: (a) me quedo callado, (b) a medias, (c) los desprecio.
105. Si alguien habla en voz alta cuando estoy escuchando música: (a) me concentro en la música y así no me molesta, (b) a medias, (c) no echan a perturbar mi gusto y me molesto.
106. Creo que lo que me describe mejor es: (a) educado y tranquilo, (b) a medias, (c) enfático.
107. Asisto a eventos sociales sólo cuando tengo que hacerlo, pero el resto del tiempo me alejo de ellos. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
108. Ser preravido y esperar poco es mejor que ser optimista y esperar siempre el éxito. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
109. Cuando pienso en las dificultades de mi trabajo: (a) trato de planearlas anticipadamente, (b) a medias, (c) supongo que podré manejarlas cuando se presenten.
110. Tengo tantas amistades del sexo opuesto como del mio. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
111. Aun cuando se trate de un juego importante me interesa más divertirme que ganarlo. (a) siempre, (b) por lo general, (c) en ocasiones.
112. Preferiría ser: (a) orientador vocacional de muchachos que tratan de encontrar su carrera, (b) en duda, (c) gerente, en el aspecto técnico, de una fábrica.
113. Si estoy completamente seguro de que una persona es injusta o se porta de un modo egoísta, se lo digo, aunque me traiga problemas. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
114. Algunas gentes critican mi sentido de responsabilidad. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
115. Me gustaría ser reportero de teatro, ópera, conciertos, etc. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
116. Me perturba que me alaben o me digan cumplidos. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
117. Me parece que es más importante para el mundo actual resolver: (a) las dificultades políticas, (b) en duda, (c) el problema moral.
118. En ocasiones tengo un vago sentimiento de peligro o un repentino temor, sin que exista motivo suficiente. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
119. De chico le tenía miedo a la obscuridad. (a) a menudo, (b) a veces, (c) nunca.
120. En una tarde libre me gustaría: (a) ver una película de aventuras históricas, (b) en duda, (c) leer un cuento de ciencia, ficción o un ensayo sobre "el futuro de la ciencia".
121. Me fastidia que la gente piense que soy demasiado diferente o muy poco convencional. (a) mucho, (b) algo, (c) nada.
122. La mayoría de la gente sería más feliz si viviera más ligada a sus semejantes e hiciera las mismas cosas que todos. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
123. Me gusta hacer las cosas a mi modo en vez de obrar de acuerdo con las reglas aprobadas. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
124. A menudo me enajo demasiado rápido con la gente. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
125. Cuando algo me trastorna de veras, por lo general me calmo muy rápido. (a) sí, (b) a medias, (c) no.

126. Si el sueldo fuera igual, preferiría ser: (a) abogado, (b) quién sabe, (c) piloto o navegante.
127. "Mejor" es a "peor" como "más lento" es a: (a) rápido, (b) óptimo, (c) más veloz.
128. ¿Cuál es la que debe ir al final de esta lista: xoo ooxxxooxxx? (a) xxx, (b) oox, (c) oxx.
129. Cuando se llega la hora de algo que yo había planeado o anticipado, a veces siento ganas de no ir. (a) cierto, (b) a medias, (c) falso.
130. Podría gustarme la vida de un veterinario ocupado en las enfermedades y cirugía de los animales. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
131. En ocasiones les digo a personas desconocidas cosas que me parecen importantes aunque ellas no me las preguntan. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
132. Yo paso mucho de mi tiempo libre hablando con amigos de los eventos sociales con los cuales nos divertimos en el pasado. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
133. Me agrada hacer cosas temerarias y atrevidas nada más por gusto. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
134. Creo que podemos confiar en que la policía no maltrata a los inocentes. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
135. Me considero una persona muy socialite con la que es fácil llevarse. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
136. En el trato social: (a) demuestro mis emociones como quiero, (b) a medias, (c) me las guardo.
137. Me gusta la música: (a) aguda, ligera y viva, (b) en duda, (c) emotiva y sentimental.
138. En los chistes yo trato de hacer que mi risa sea más moderada que la de la mayoría de la gente. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
139. Admiro más la belleza de un cuento de hadas, que la de un revólver bien hecho. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
140. Oír diferentes opiniones del bien y del mal. (a) siempre interesa, (b) no se puede evitar, (c) perjudica a la mayoría de la gente.
141. Siempre me interesan los asuntos de mecánica, como los coches y los aviones, por ejemplo. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
142. Me gusta enfrentarme a los problemas que otras gentes han dejado enredados. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
143. Me consideran, acertadamente, como una persona trabajadora y de poco éxito. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
144. Si la gente abusa de mi amistad, no lo resentido y lo olvido pronto. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.
145. Pienso que difundir el control de la natalidad es esencial para resolver los problemas de la paz y la economía del mundo. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
146. Me gusta hacer mis planes yo solo, sin que nadie me interrumpa para aconsejarme. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
147. A veces dejo que mis acciones se vean influenciadas por mis celos. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
148. Estoy convencido de que "el patrón podrá no tener la razón, pero tiene el derecho por ser el patrón". (a) sí, (b) en duda, (c) no.
149. Cuando pienso que se me viene encima un trabajo difícil, tiendo a sudar o a temblar. (a) por lo general, (b) en ocasiones, (c) nunca.
150. Me molesta que la gente me grite lo que tengo que hacer cuando estoy jugando. (a) cierto, (b) dudoso, (c) falso.

151. Preferiría la vida de: (a) un artista, (b) quien sabe, (c) encargado de un club social.
152. ¿Cuál de las siguientes palabras no es de la misma clase que las otras dos? (a) cualquiera, (b) algo, (c) más.
153. "Llama" es a "calor" como "rosa" es a: (a) espina, (b) pétalo rojo, (c) perfume.
154. Tengo sueños tan reales que turban mi dormir. (a) a menudo, (b) en ocasiones, (c) casi nunca.
155. Aunque las probabilidades de que algo tenga éxito estén completamente en contra, sigo pensando en aceptar el riesgo. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
156. Me agrada saber bien lo que el grupo tiene que hacer para que así sea yo el que manda. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
157. Preferiría vestirme sencilla y correctamente y no con un estilo personal y llamativo. (a) cierto, (b) dudoso, (c) falso.
158. Me llama más la atención pasar una tarde con un pasatiempo tranquilo que en una fiesta animada. (a) cierto, (b) quién sabe, (c) falso.
159. Cierro los ojos ante los consejos bien intencionados de otras personas, aunque no debería hacerlo. (a) en ocasiones, (b) casi nunca (c) nunca.
160. Al decidir cualquier cosa, siempre hago hincapié en las reglas básicas de lo bueno y lo malo. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
161. Me disgusta un poco que mi grupo me observe cuando estoy en el trabajo. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
162. Casi siempre mi cuarto está bien arreglado con un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
163. En la escuela me gustaba más: (a) lengua y literatura, (b) quién sabe, (c) aritmética y matemáticas.
164. A veces me causa problemas el que la gente hable mal de mí a mis espaldas, sin tener razón. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
165. Hablar con la gente convencional, común y corriente. (a) a menudo es interesante e importante, (b) a menudo, (c) me molesta porque dicen tonterías y cosas superficiales.
166. Me gusta: (a) tener un círculo de amigos íntimos aunque sean exigentes, (b) en duda, (c) sentirme libre de ataduras personales.
167. Pienso que es más sensato mantener poderosas a las fuerzas armadas del país, que depender de la buena voluntad internacional. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.
168. La gente me considera una persona estable, sin perturbaciones, incommovible ante las altas y las bajas de la vida. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
169. Pienso que la sociedad debería dejar que la razón la encaminara hacia nuevas costumbres y hacer a un lado los viejos hábitos o meras tradiciones. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
170. Mis puntos de vista cambian de un modo incierto porque le tengo más fe a mis sentimientos que a mi razonamiento lógico. (a) cierto, (b) hasta cierto punto, (c) falso.
171. Yo aprendo mejor: (a) leyendo un libro bien escrito, (b) a medias, (c) interviniendo en la discusión de un grupo.
172. Tengo ratos en los que me es difícil evitar un sentimiento de autocompasión. (a) a menudo, (b) en ocasiones, (c) nunca.
173. Me gusta esperar hasta estar seguro de que lo que estoy diciendo es correcto antes de presentar mis opiniones. (a) siempre, (b) por lo general, (c) sólo si es conveniente.
174. Aunque me doy cuenta de que no tienen ninguna importancia, algunas veces ciertas cositas me ponen los nervios de punta. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
175. Pocas veces digo cosas, de las que después tengo que arrepentirme, empujado por una situación pasajera. (a) cierto, (b) en duda, (c) falso.

176. Si me pidieran que trabajara en una obra de caridad. (a) aceptaría, (b) quién sabe, (c) respondería cortésmente que estoy ocupado.
177. ¿Cuál de las siguientes palabras no es de la misma clase que las otras? (a) amplio, (b) zigzag, (c) regular.
178. "Pronto" es a "nunca" como "cerca" es a: (a) en ninguna parte, (b) lejos, (c) siguiente.
179. Tengo un buen sentido de orientación cuando estoy en un lugar extraño, (descubro con facilidad donde está el Norte, el Sur, etc.). (a) sí, (b) en duda, (c) no.
180. Me conocen como un "hombre de ideas" porque siempre se me ocurren algunas cuando hay un problema. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
181. Pienso que soy mejor cuando demuestro: (a) serenidad en los retos que se me hacen dentro del grupo, (b) quién sabe, (c) mi tolerancia para con los deseos de otras gentes.
182. Me consideran una persona muy entusiasta. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
183. Me gusta un trabajo que tenga novedades, cambios y viajes aunque presente ciertos peligros. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
184. Soy una persona bastante estricta que insiste siempre en hacer las cosas tan correctamente como sea posible. (a) cierto, (b) en duda (c) falso.
185. Me gustan los trabajos que requieren habilidades exactas, concienzudas. (a) sí, (b) a medias, (c) no.
186. Soy del tipo de gente con energía, de los que se mantienen ocupados. (a) sí, (b) en duda, (c) no.
187. Estoy seguro de que no hubo preguntas que haya omitido o que las haya contestado impropriadamente. (a) sí, (b) quién sabe, (c) no.

